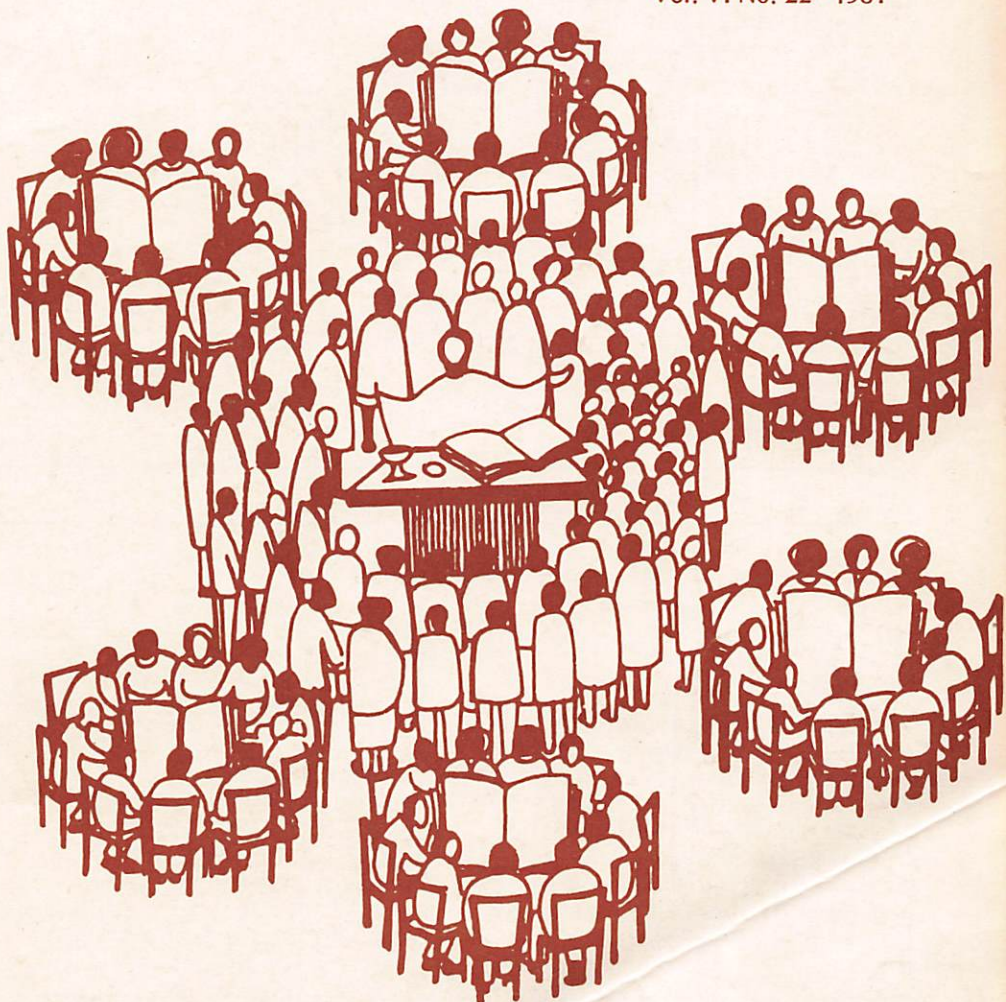


LA PALABRA HOY



Vol. VI No. 22 - 1981



LA IGLESIA LOCAL PROCLAMA

LA PALABRA - HOY

LA PALABRA - HOY. Es una obra de cooperación de los miembros de la Federación y sus patrocinadores para poner en común las iniciativas y experiencias que hacen a la Iglesia del siglo XX más apta todavía para enunciar el Evangelio a la humanidad del siglo XX (Evangelii Nuntiandi 2).

Federación Bíblica Católica Mundial
World Catholic Federation for the Biblical Apostolate
Katholische Bibelföderation
Fédération Catholique Mondiale pour l'Apostolat Biblique

LA PALABRA HOY

Es una publicación
de la FEDERACION BIBLICA
CATOLICA MUNDIAL.

SECRETARIO GENERAL

Arnold Jurgens, MHM
WCFBA Mittelstrasse 12
D—Stuttgart 1

EDITORES

Edición Inglesa
Dr. Roberto Delaney
WCFBA
Mittelstrasse 12
D—Stuttgart 1
WEST GERMANY

Edición castellana
P. César Herrera S., CSSR
FEBICAM
Av. 28. 3927
Bogotá D.E.
COLOMBIA

Noticiero Francés
R.F. Poswick OSB
Abadía Meredsous
B—5642 Denée
BELGICA

CONTENIDO

Editorial	109
Orientaciones	110
Renovación, Programa para parroquias	114
EE.UU. S.O.S., pero no de emergencia	119
Programas comunitarios	123
Africa, Talleres Bíblicos	125
Argentina, El libro del Pueblo de Dios	133
Curso de especialización Bíblica	142
Guatemala, Tercer encuentro centroamericano de pastoral bíblica	142
Perú, Orientaciones para la lectura de la Biblia	143
Brasil, Pueblos y gentes	147

1981, AÑO FECUNDO

1981 ha sido un año fecundo para el apostolado bíblico.

En **Stuttgart**, el comité ejecutivo de la Federación nos familiarizó con ciertas características de la evangelización que son todo un programa para la reflexión teológica y para la práctica pastoral.

El anuncio del Evangelio debe hacerse en diálogo directo con la Biblia, que debe convertirse más y más en el manual del cristiano. La evangelización integral debe hacerse en diálogo con las grandes religiones del mundo, que también participan en algún grado de la Buena Nueva.

Este diálogo debe realizarse igualmente con la dinámica del Espíritu que se manifiesta en los "signos de los tiempos".

El Evangelio no será Buena Noticia para las multitudes sólo si se verifica como opción por los pobres.

Toda evangelización, finalmente, debe ser comunitaria.

Otro acontecimiento relevante fue la publicación de una hermosa traducción en Argentina, después de 20 años de laboriosa gestación. Se llama EL LIBRO DEL PUEBLO DE DIOS. Nuestros aplausos a los Pbro. Armando J. Levoratti y Alfredo B. Trusso.

En Brasil también fue saludada con júbilo la publicación de la *Biblia de Jerusalén*, magnífico instrumento para el estudio bíblico. Fruto de 10 años de trabajo, es un servicio que Ediciones Paulinas presta a la Palabra de Dios.

También en Brasil se celebró la Semana Bíblica y el *Primer encuentro de Pastoral Bíblica*, que motivó hacia una organización entroncada en la actividad de los CNBB. El mes de la Biblia cada año sigue batiendo la marca del año anterior.

En Lima, en Santiago de Chile y en Buenos Aires se han dado pasos hacia la organización nacional del apostolado Bíblico. Otro tanto ha ocurrido en Venezuela y Ecuador.

Centroamérica celebró su tercer encuentro de Pastoral Bíblica y México su planeación bienal, siempre excelente.

En varios países se han publicado libros para el apostolado bíblico. *Adveniat* consiguió su propósito de evangelizar, poniendo gratuitamente en manos de personas o comunidades pobres un millón de Nuevos Testamentos.

Sólo Dios conoce las incontables acciones bíblicas que el Espíritu suscita en todas las Iglesias locales de nuestro Continente. Se han dado pasos para coordinar mejor los esfuerzos de la Federación con el Departamento de Catequesis del Celam. Todos estamos cada día más unidos alrededor de la Palabra Encarnada en Belén y en América Latina. Este es también nuestro deseo para todos nuestros queridos lectores: Que esta Navidad los haga más disponibles para que la Palabra se encarne en Uds. y a través de Uds. alcance a todos los hombres.

Fraternalmente:

César Herrera CSSR.

ORIENTACIONES

Encontrar a Cristo en la Escritura

Un buen principio de pastoral es que los ministerios, las estructuras y los programas correspondan siempre a las necesidades pastorales. Por ejemplo, la necesidad de expansión de la primitiva comunidad cristiana condujo a la creación del ministerio del diaconado: Convocaron los doce de la multitud de los discípulos y dijeron: *"no está bien que nosotros abandonemos la Palabra de Dios por servir a las mesas. Elegid pues cuidadosamente entre vosotros, siete varones de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de Sabiduría, y nosotros les encomendaremos este servicio"* (Hch 6, 2 ss).

En la arquidiócesis de Los Angeles, California, Estados Unidos, se ha desarrollado un programa "Encontrar a Cristo en la Escritura", porque dos familias sintieron la necesidad de ponerse en contacto con la Palabra de Dios. En 1974 Diana y Roger Miller empezaron a reunirse con otra familia en la antesala de la casa para leer y dialogar sobre la Biblia. Ese grupo de cuatro adultos y siete muchachos entre los 13 y los 19 años fundaron un segundo grupo en 1975, esta vez de doce adultos. Sus éxitos los llevaron a delinear un programa parroquial en San Bruno, en 1976.

Desde allí, al año siguiente, esta iniciativa laical se convirtió en un servicio regional para muchas parroquias, un taller de presentación en un congreso catequístico anual, un curso de cuatro semanas para entrenamiento de líderes

y en extensión de programas domiciliarios y parroquiales de Biblia, en cinco diócesis.

Diana y Roger contribuyeron además a la renovación bíblica-pastoral por medio de una magnífica documentación y sus múltiples programas y recursos, ahora publicados por "Publish Press" de New York, bajo el título de *Meeting Christ in Scripture*" (1979 – 126 páginas, US\$6.95).

"La Palabra Hoy" rinde tributo a esta iniciación práctica tan completa y efectiva publicando un resumen de este libro con permiso de sus autores.

Objetivos

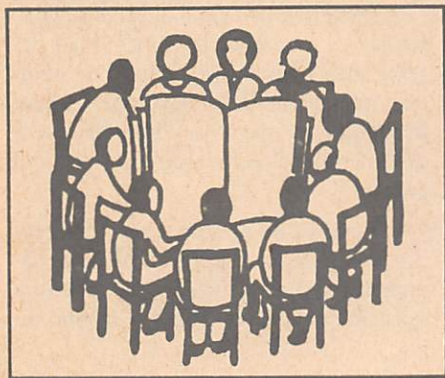
El objetivo del programa bíblico es:

1. Dar oportunidad a los participantes para profundizar su comprensión y conocimiento de la Escritura por medio de buenas lecciones católicas grabadas y medios audiovisuales, complementados con lecturas para el hogar.
2. Ofrecer un catalizador a los grupos pequeños que habilite a los participantes para aplicar las palabras de la Escritura a la vida cotidiana y a desarrollar luego los grupos en verdaderas comunidades cristianas.
3. Dar oportunidad a los grupos pequeños de orar con la escritura y contribuir así al crecimiento de su relación personal con Jesucristo.
4. Animar a los participantes a evangelizar, es decir, salir a divulgar la Buena Nueva del Señor con Amor, interés y

servicio a sus familias, parroquias y comunidades.

Este libro delineará un formato práctico pero sencillo de programas familiares y parroquiales de Escritura. Se dará especial importancia al abundante y excelente material bíblico católico disponible en forma de grabaciones, películas, filminas, comentarios, guías de estudio, lo mismo que a numerosos libros bíblicos enriquecedores. Se da énfasis al valor de compartir y expresar nuestra comprensión personal de las reflexiones, de las lecciones bíblicas o de presentación grabada.

La participación no sólo permite profundizar y esclarecer nuestra comprensión del material disponible sino que ayuda también para relación y comunicación en los pequeños grupos.



Finalmente, se debe dedicar una considerable explicación a la parte más importante del programa: La alabanza bíblica. Uno de los más antiguos métodos de oración, empleado por los Padres del Desierto de la Iglesia Antigua, era leer, reflexionar y orar sobre la Escritura. Los capítulos siguientes describirán cómo la Palabra Santa de Dios

puede emplearse para formular ricas oraciones de alabanza, petición, acción de gracias, contrición y adoración.

Este acercamiento al estudio de la Escritura ha sido especialmente exitoso al utilizar las cualidades de los seglares como organizadores y como directores de programas.

Los capítulos siguientes demostrarán que el laicado posee el talento, la competencia y las cualidades necesarias para organizar y dirigir programas familiares y parroquiales de Escritura. Muchos de nuestros seglares están muy bien preparados para la enseñanza de la Biblia.

Educación religiosa para adultos

Como se indicó anteriormente, el programa de formación consiste en 3 fases en las que los participantes, en pequeños grupos, estudian, oran y comparten la Escritura. Este esquema se sacó de las necesidades y deseos expresados por los participantes. Nuestra experiencia ha demostrado que esta triple combinación de **estudio en pequeños grupos, orando y participando**, es el catalizador que ayuda a experimentar los frutos de una auténtica educación religiosa de adultos en su vida cotidiana. Tal educación religiosa es mucho más que una cinta para la cabeza. Concierne a la persona total: mente, intelecto y aptitudes, y es el patrón completo de su vida cristiana.

El conocimiento sólido recibido y la oportunidad para cada uno de una reflexión tranquila personal o grupal a través de la participación y del diálogo nos ayuda a identificarnos con los conocimientos recibidos. Esta identificación nos habilita para saber qué conocimientos y experiencias de fe y de

renovación resuenan en nuestras propias situaciones de vida.

La asimilación tiene por consecuencia la fe como respuesta personal y permite que los conocimientos que tenemos en la cabeza se conviertan en conocimientos del corazón. Creciendo en la mentalidad de Jesucristo, nuestra oración nos motiva para vivir lo que hemos aprendido y experimentado, pues la Palabra de Dios afecta gradualmente nuestra respuesta vital y educa nuestras actitudes de madurez en Cristo.

Un encuentro típico _____

Un encuentro típico empieza con una hora de aporte de un orador o la presentación de charlas grabadas, complementadas por lecturas de los participantes.

Esta es la fase de estudio del encuentro.

Los 45 minutos siguientes se dedican a comentario con la cooperación de un equipo de guías, en grupos pequeños, no mayores de 10 personas, sentadas alrededor de mesas, en la parroquia (o en una casa vecina). El siguiente aspecto de estudio proviene del material para diálogo acerca del significado bíblico (literario, histórico, teológico y espiritual) como también de su aplicación a nuestras vidas personales.

Esta es la fase de participación del encuentro.

La última media hora es una forma de oración libre sobre un pasaje de la Biblia relacionado con el tema. Después de un breve comentario introductorio se lee el pasaje a toda la asamblea para meditarlo durante uno o dos minutos. Por segunda vez se lee y entonces en los grupos de participación se comenta

qué dijo el texto a cada uno. Nuevamente se lee el pasaje en cada grupo y los participantes vuelven a reflexionar en silencio sobre él.

Después de la tercera lectura y de la meditación los participantes empiezan a formular oraciones verbales de petición, de acción de gracias, de alabanzas, etc., basadas en el pasaje. Esta es la fase de oración del encuentro.

Fase de estudio de una reunión _____

La primera fase de una reunión provee el estudio sobre el cual se desarrollan las siguientes fases de oración y participación de la Escritura. Este esquema de tres aspectos se adapta igualmente a cualquier tipo de estudio como a cualquier tamaño de grupo o edad de participantes.

El objetivo principal al elegir el contenido es mantener la continuidad del tema elegido para un período de tiempo. Los temas desconectados se pueden entender pero no conducen necesariamente al crecimiento espiritual del grupo.

Las series de programas (6 a 12 reuniones) que nos han resultado más satisfactorias han utilizado siempre una selección de charlas sobre el mismo tema.

Las series de temas pueden ser tan generales como una visión del Antiguo Testamento o tan específicas como algún profeta, una epístola o un evangelista.

¡El factor importante es la continuidad!

El recurso ideal para el estudio sería que un conferencista desarrollara el tema escogido en un período de tiempo determinado de encuentros. Cuan-

do éste no se consiga se encuentran en el comercio suficientes grabaciones para continuar un programa por varios años sin necesidad de reutilizar el material. Otras ayudas para el estudio pueden ser audiovisuales, películas, filmi-
nas con discos o cassettes, series de diapositivas y varias técnicas de reportaje en grupo y enseñanza.

Fase de participación de una reunión _____

La segunda parte de una reunión típica es una fase de participación y diálogo, en el cual los miembros verbalizan lo que personalmente entienden de la parte que se estudia de la reunión.

El compartir profundiza y clarifica la comprensión e intensifica las relaciones dentro del grupo. A medida que crece la confianza la comunidad crece y los miembros del grupo comparten más ampliamente entre sí.

Esta combinación de estudio en pequeños grupos, orando y participando, es el catalizador que ayuda a experimentar los frutos de una auténtica educación religiosa de adultos.

Equipo líder _____

El equipo de líderes es un soporte que facilita los diálogos.

La tarea de los líderes es hacer que el diálogo se mantenga sobre el tema de la reunión. Ellos "hacen posible" el diálogo, pero no son instructores o maestros. Durante el período de participación ellos también pueden compartir sus comentarios y sus propias reflexiones y sentimientos. Otra ventaja

del liderazgo grupal es que cualquiera de sus miembros puede dirigir en ausencia de un co-líder.

Fase de oración bíblica de la reunión _____

El período de oración bíblica (tiempo de oración personal con la Escritura) es el momento en que Dios nos habla personalmente con su Palabra escrita. Durante esta fase de reunión la oración bíblica se mezcla con la oración personal y con la oración compartida. La Escritura se convierte en Palabra viva escuchada personalmente y compartida con otras personas de una comunidad de fe y amor.

Actitudes y métodos _____

Se ofrecen recomendaciones amplias y efectivas sobre el procedimiento de estudio, participación y oración bíblicos. Para coordinadores se ofrecen guías detalladas complementadas con seis variadas metodologías. También se enumeran los audiovisuales que recomendamos para cada paso. Se encuentran modelos de hojas de propaganda, registros de asistencia, fichas de evaluación y cómo organizar programas bíblicos en casa y amplias recomendaciones sobre organización parroquial o de jóvenes. Cada programa tiene sus propias características, y el curso está organizado teniendo en cuenta que los programas se extenderán a varios años.

Contenido del curso _____

Los Millers explican meticulosamente el contenido del curso. Consta de 33 temas bíblicos incluyendo la introducción a la Escritura, una visión general del Antiguo y Nuevo Testamento, explicación específica individual a los li-

bros y algunos temas y categorías de la Biblia.

ENCONTRAR A CRISTO EN LA ESCRITURA es ciertamente uno de los manuales más completos de este tipo que se conocen en Inglés. En sus directrices y detalles sobre cómo organizar los cursos y qué materiales deben usarse minuto por minuto es eminentemente práctico. Su bibliografía de 100 libros como recursos indicadores, amplias conferencias grabadas, películas, filminas y 12 series de video tapes, lo mismo que una amplia gama de cursos disponibles e instituciones hacen de esto un instrumento invaluable de pastoral bíblica.

Tal vez el inconveniente esencial es que los cursos resultan costosos por el

alto número de series de cassettes, lecturas, filminas, etc. Así que para una tal inversión se presupone la colaboración de varias parroquias, o tal vez la cooperación de varias diócesis. La fuerza de este sistema es que coloca algunas experiencias bíblicas a disposición de la numerosa audiencia bíblica católica y utiliza un lenguaje popular fácilmente inteligible para todos.

LA FEDERACION BIBLICA CATOLICA MUNDIAL aprovecha la oportunidad para felicitar a Dianne y Roger Miller y recibiremos con gusto un informe sobre futuras actualizaciones.

Más información:
Dianne y Roger Miller
12016 la Cima Drive
La Mirada, California
USA 90638

Renovación _____

Programa para parroquias

Renovación _____

Programa para parroquias

Renovación _____

Programa para parroquias

NEWARK, U. S. A.

La Renovación se ha descrito como una explosión del Espíritu que inspiró a más de 40.000 personas de todas las edades y condiciones en sólo una diócesis, a participar en sesiones de pequeños grupos para relacionar Escritura y vida cotidiana. Comprometió 200 parroquias en un programa de tres años para vigorizar el crecimiento personal como cristianos practicantes y decididos. Este programa —RENOVACION— ha sido adaptado y puede utilizarse en cualquier parroquia.

Renovación es un gran esfuerzo en la Arquidiócesis de Newark, Estados Unidos, para fomentar el desarrollo espiritual parroquial. Se inauguró sobre una base voluntaria en septiembre de 1978 y después de dos años de planeación y entrenamiento, Renovación involucró el 80% de las parroquias. Tan amplio entrenamiento despertó tanto entusiasmo que involucró 40.000 personas en grupos pequeños de reflexión bíblica e inspiró en general toda la arquidiócesis.

Propósito

El crecimiento espiritual del pueblo de Dios como una comunidad vibrante de fe.

Promover en todas las parroquias un programa combinado de tres años dirigido a la renovación de la vida cristiana a través de:

1. Enseñanza y testimonio de la Palabra de Dios.
2. Desarrollo de comunidades vibrantes de fe.
3. Fortalecimiento de la formación sobre la justicia y la acción.

Objetivos:

Los objetivos facilitan una experiencia de conversión espiritual. En un período de dos años y medio cada objetivo abarca seis semanas. En cada semana se trata un tema particular del tema general del semestre.

"El llamado del Señor" Somos un pueblo necesitado y el Señor quiere responder a nuestra necesidad.

"Nuestra respuesta al llamado del Señor" Vólvemos de nuestros pecados hacia el Señor.

"Recibir el poder del Espíritu" Con la ayuda del Espíritu tratamos de vivir como justos.

"Discipulado" Nos formamos para misionar a otros.

"Evangelización" Alcanzamos y traemos la Buena Nueva a todos.

¿COMO HACEN LAS PERSONAS PARA EXPERIMENTAR ESTE PLAN?

Cada semana el tema dado se experimenta a través de cuatro formas de aproximación:

Liturgia

Esta sección ofrece sugerencias para coordinar el texto de las misas dominicales con el enfoque de Renovación. Incluye introducciones seleccionadas, oraciones, cantos y esquemas de homilías.

Una variedad de actividades para uso en familia. Incluye oraciones y sugerencias para actividades creativas.

**El crecimiento espiritual
del pueblo de Dios
como una comunidad
vibrante de fe.**

Objetivos:

GRUPO GRANDE. Se presentan actividades para servicio de grupos grandes, tales como dramatizaciones basadas en un tema de la Escritura.

GRUPOS PEQUEÑOS DE PARTICIPACION. Se ofrece oportunidad para 10 ó 12 personas de compartir la fe concentrarse en la Escritura y en el testimonio mutuo.

¿Cómo se extiende la renovación?

Se empezó con un año de planeación. El grupo de planeación tenía base muy amplia de hombres y mujeres seglares, religiosos, sacerdotes, personal de oficinas y obispos. El plan siguió la dinámica de los cuerpos colegiales para enriquecimiento y comentarios. **Renovación** coordinó el personal de las oficinas del arzobispado. Todos vieron esto como básico para su apostolado. Se convino en que ninguna oficina iría a competir con **Renovación** durante el período principal. La Oficina de **Renovación** pastoral sirvió con verdadera capacidad administrativa.

El Arzobispo Gerety y todos los obispos respaldaron y apoyaron activamente la renovación, pero no la hicieron obligatoria, en las parroquias de la diócesis.

Para escuchar una explicación sobre **Renovación** se los invitaron párrocos y otros sacerdotes, gentes de la administración y miembros claves del consejo parroquial. Los invitaron en este encuentro para que enviaran cuatro personas (un sacerdote, un administrador y dos feligreses laicos) para una sesión de entrenamiento de un día para otro.

El 80% (200 de 252) de las parroquias de la diócesis asistieron al encuentro y lo siguieron hasta el fin. Esta sesión de entrenamiento fue altamente motivadora al presentar un recorrido histórico y la necesidad actual de renovación.

Los cuatro volvieron a su domicilio y presentaron el concepto de **Renovación** al consejo parroquial para que la parroquia aprobara el movimiento de Renovación en ella.

Las mismas cuatro personas involucraron otras ocho y formaron un equipo de Renovación de doce. Entre estas personas que involucraron había gente calificada pero sin ninguna experiencia parroquial. Se reúnan cada semana para compartir la oración y la Escritura, como elemento básico para formación de las comunidades.

Las mismas cuatro volvieron a asistir a cuatro sesiones de entrenamiento diocesano, que duraba tres horas cada una. Este entrenamiento se concentraba más en la organización, el planteamiento detallado, las destrezas necesarias y la metodología (por ej. cómo reclutar bastantes feligreses, el liderazgo de grupos pequeños, etc.).

El equipo central organizó diez comités. En la formación de estos comi-

tés la oración, la participación bíblica y la construcción de la comunidad siempre tuvieron prioridad sobre las técnicas.

Los diez comités son:

COMITE "RED DE ORACION":

Se encarga de establecer una red de oración en la parroquia comprometida con la renovación, manteniendo contacto con los grupos y los individuos de la red.

COMITE DE LITURGIA DOMINICAL. Prepara la liturgia dominical rodeándola de la atmósfera de **Renovación**. Donde funcionan comités de los consejos se coordinan con ellos.

COMITES DE TAREAS EN CASA.

Selecciona los materiales apropiados para la Renovación, los duplica y los distribuye a los feligreses y a algunas instituciones.

COMITE DE GRUPOS GRANDES.

Prepara las actividades de **Renovación** para los grupos grandes y estudia su adaptación para el servicio de la Iglesia parroquial, el consejo y la comunidad parroquiales y/o los grupos especiales.

COMITE COORDINADOR DE GRUPOS PEQUEÑOS. Tiene sobre todo, la responsabilidad de reclutar y entrenar líderes de grupos y recibir informes semanales.

La oración, la participación bíblica y la construcción de la comunidad tienen prioridad sobre las técnicas.

COMITE DE CAMPAÑA TELEFONICA. Entrena a los que hacen las llamadas telefónicas y supervisa el reclutamiento telefónico para los grupos pequeños.

COMITE DE INSCRIPCION DOMINICAL. Realiza la campaña de recluta-

miento por inscripción dominical para los grupos pequeños.

COMITE DE VISITAS DOMICILIARIAS. Supervisa las visitas domiciliarias para los grupos pequeños.

COMITE DE PUBLICIDAD. Realiza la publicidad de Renovación en todas las parroquias y comunidades.

COMITE DE EVALUACION. Evalúa el programa total y ofrece sugerencias de adaptación o cambio.

Desde abril hasta octubre hojas con numerosos gráficos guiaron cuidadosamente la preparación del trabajo de cada comité.

La respuesta de hecho a la parte programática de renovación exige una breve descripción. Se creó todo un clima de optimismo y estímulos. Muchos de los más cínicos observadores (que dudaban que semejante montaje pudiera ponerse en marcha) empezaron a creer. La reacción fue más positiva a partir de los más liberales hasta los más conservadores y de los suburbios hasta el centro de la ciudad.

Areas particularmente notables

De 35.000 a 40.000 personas se reúnen semanalmente en grupos pequeños de participación. En cada parroquia cientos de personas comprometidas oran diariamente por la renovación espiritual de sus parroquias. El entrenamiento litúrgico y ministerial ocupa un plano sin precedentes. Se distribuyeron 200.000 copias del folleto para la meditación diaria.

Son innumerables las gentes que vuelven a frecuentar la Iglesia, los sacramentos, etc.

Se coordinaron y se destacaron las tres prioridades del episcopado ameri-

cano: familia, renovación parroquial y evangelización.

RENOVACION PARROQUIAL. Renovación tenía como objetivo renovar espiritualmente las parroquias desarrollando cambios sistemáticos, tendientes a mantener lo alcanzado.

EVANGELIZACION. Renovación ayudó a renovar espiritualmente a los ya comprometidos con la práctica eclesial y ayudó al retorno de otros miles.

VIDA FAMILIAR. Uno de los cuatro enfoques se dedicó a la plegaria y a la participación familiar, en sus varias etapas. Renovación dirigió el año de la familia.

Se proveyó a un entrenamiento adicional de renovación entre los semestres. En cada ocasión miles de personas participaron en esta promoción de líderes. Se dió especial énfasis a los administradores parroquiales, a través de los materiales que les fueron aportados para sus reuniones semanales de oración y de participación.

La respuesta ha sido creciente desde los progresistas hasta los conservadores y desde los suburbios hasta el centro de la ciudad.

Las parroquias se comprometieron en muchas adaptaciones creativas. Con Renovación se van hilvanando interesantes complementos como: muchas tardes y días de recolección, un retiro diocesano para administradores, talleres para asesorar el seguimiento de Renovación y las estructuras parroquiales, un curso de espiritualidad y teología negra para los directivos y para los que piensan trabajar en la comunidad negra, un seminario para jefes de corporaciones sobre inversiones extranjeras, un proceso de asesoría a las parroquias pa-

ra aplicar los éxitos de Renovación a la vida cotidiana de una parroquia, programas sobre evangelización y renovación, retiros para feligreses conectando a las personas con directores espirituales calificados y empleando los tests de ayuda para el crecimiento espiritual de los laicos del P. Vicent Dewyer, y una programación especial para líderes en potencia.

El éxito de **Renovación** fue la chispa que prendió muchos esfuerzos para llevar delante la diócesis hacia la renovación. Por ej. Un programa de formación sacerdotal, un currículo concertado para la formación de la paz y de la justicia en las escuelas, programas especiales de educación de adultos, énfasis sobre el crecimiento espiritual de los administradores parroquiales, un nuevo servicio parroquial sobre enseñanza de la justicia, una concienzuda evaluación sobre la formación litúrgica en sesiones masivas, liturgia ministerial parroquial en las tardes, etc.

El seguimiento deseable de **Renovación** comprende diversos aspectos:

Un énfasis en el compromiso de los consejos parroquiales de intensificar la vida espiritual y de influir en la dirección de las parroquias.

Una íntima conexión con la década de la familia y el catecumenado de adultos de la parroquia.

Reestructuración de la vida parroquial: Se basa en la visión de la parroquia difundida por **Renovación** en el año ochenta (posiblemente más comunidades pequeñas en las parroquias, etc). Esto queda a determinación de cada parroquia.

Educación masiva de adultos: para atender a las exigencias creadas por **Renovación**, especialmente en el tema de la Escritura.

Incremento en la asesoría a los administradores parroquiales para su crecimiento espiritual y desarrollo.

Información sobre los diferentes programas disponibles en toda la nación.

Renovación ha sido una experiencia única en el trabajo coordinado diocesano que ha logrado crear un nuevo clima. Los esfuerzos individuales de las parroquias fracasan frecuentemente con los cambios de personal. Este peligro se reduce a través de **Renovación**, porque eleva la calidad de la vida parroquial y de los equipos directivos a través de toda la diócesis. El intercambio de personal se facilita por la experiencia común de las bases.

Renovación es aplicable porque responde a las necesidades de las gentes de hoy. Las circunstancias particulares de Newark no son la clave de sus éxitos. La fuente de espiritualidad de **Renovación** trae con agrado la respuesta a los que tienen hambre de Dios.

Newark gustosa responde las preguntas y ayuda a otras diócesis interesadas en adoptar **Renovación** como su modelo, con adaptaciones o haciendo su propio plan, mientras adquieren su experiencia de **Renovación**.

Esta revista expresa su gratitud a la diócesis de Newark y a la Editorial Paulis Press por el permiso para reimprimir estos extractos del programa de **Renovación**.

¡PERO NO DE EMERGENCIA!

OAKLAND, U.S.A. Estados Unidos. "Compartir las Escrituras" lejos de ser un pedido de auxilio es una oferta de esperanza en la diócesis de Oakland, California. Sin proponérselo una pareja, Edith y Clarence Roberts, organizaron una cadena de 26 centros bíblicos en su diócesis, con otros 10 en proceso de organización.

La combinación ideada por los Roberts de entrenamiento sistemático de liderazgo grupal con preguntas sencillas sobre los libros de la Biblia se ha convertido en un instrumento pastoral efectivo de participación bíblica, oración y estudio.

La iniciativa privada de los Roberts de compartir las Escrituras con otras familias, prosperó cuando ellos combinaron sus propios puntos de vista con competencia profesional bíblica y dinámica grupal, para diseñar y publicar un programa sencillo y fácilmente adaptable a cualquier parroquia corriente de los Estados Unidos. Sin embargo su objetivo pastoral supera el solo estudio y la oración. Aspiran a promover una espiritualidad bíblica y una conciencia ministerial en los participantes, de tal manera que éstos colaboren en nuevos ministerios para sus respectivas comunidades, como Edith y Clarence lo hacen. Además los Roberts han continuado su propia formación teológica según el tiempo y las energías se lo permiten.

Edith recibió en 1980 su grado de Máster en estudios teológicos, en la facultad franciscana de Teología de la Graduate Theological Union en Berkeley, California, Estados Unidos, y es ahora directora del programa catecumenal de la parroquia de San Juan María Vianney en Walnut Creek.

Clarence, pensionado, que complementa sus entradas como gerente de negocios en otra parroquia, está también estudiando para obtener un grado en la misma universidad y está escribiendo otro libro.

Acerca del objetivo del programa S.O.S., Clarence escribió a nuestra revista: *"Como resultado del estudio de la Escritura y del entrenamiento para liderazgo, las personas han desarrollado una gran variedad de ministerios. Hemos visto mucha gente que va tomando conciencia cada vez más de los dones espirituales que poseen y de la necesidad de los demás, como resultado del contacto con Dios a través de su Palabra"*.

Reflexión, participación oración, estudio y entrenamiento

Estos son los elementos esenciales para el programa S.O.S.

El libro "Compartir las Escrituras" (Sharing of Scripture) comienza con una metodología detallada para un pro-

grama de cuatro semanas de entrenamiento para formar líderes de diálogo, con el objetivo y la mecánica de la comunicación grupal. Aunque en estos coordinadores no se presupone un conocimiento anterior ni de la Biblia ni de la dinámica grupal, juegan un papel importante en el desarrollo de la comunidad bíblica entre los participantes. Los líderes descubren la Palabra de Dios meditando, compartiendo y estudiando con otros, pero deben ser educados en las dinámicas, de modo que puedan llevar al grupo a su meta común.

Modelo para compartir la Escritura _____

En el capítulo primero los Roberts explican su metodología sencilla que tiene validez para todo su material de estudio:

1. A cada participante se le entrega una hoja que contiene de seis a ocho preguntas referentes a los versículos que se han asignado para cada lección. A través de la semana cada participante lee los pasajes de la Escritura, los medita y responde cada pregunta, para buscar interiormente lo que Dios tiene para ellos. Es una buena idea poner esto por escrito.
2. Una vez por semana todos los participantes se reúnen. La primera semana se forman grupos pequeños. Permanecen en estos por todo el curso. En estos pequeños grupos comparten sus respuestas a las preguntas de la semana anterior. También comparten ideas y conocimientos que surgen de la lectura de la Biblia.
3. Después de compartir aproximadamente por 45 minutos todos los grupos se reúnen en uno solo. El propósito de esta sesión general no es aportar ideas correctas para las preguntas que

fueron discutidas en el tiempo de participación; es más bien para dar una dimensión diferente a las Escrituras. Esto es, para dar una explicación histórica, cultural y espiritual a la interpretación de los pasajes estudiados esa semana. Recomendamos emplear en ese comentario entre 30 y 40 minutos. Concedemos alrededor de 15 minutos al final para preguntas del grupo. Las preguntas en este período pueden generarse por las respuestas que el comentador haya dado, o podrían incluir algunas preguntas que no hayan sido manejadas satisfactoriamente durante la sesión de participación.

El proceso para compartir la Escritura se opone al que se utiliza a veces por el clero y por consiguiente despierta interrogantes. Nosotros hemos seleccionado este esquema porque permite más libertad al Espíritu para mover el corazón. Esto produce una atmósfera grata al aprendizaje dando valor para intercambios de puntos de vista. Produce una respuesta de la persona más tímida, que de otro modo nunca se atrevería a aportar una idea. Miedo a estar errado por no estar de acuerdo con el comentador inhibe a muchos.

El **compartir** antes de las observaciones del comentador, por consiguiente, es parte de la secuencia que consideramos esencial para el proceso del aprendizaje. También aclara la relación entre Dios y su pueblo; así el mensaje de Dios puede llegar menos estático. Esta secuencia permite al Espíritu obrar en nuestros corazones capacitándonos para poner al servicio del grupo nuestros dones y talentos.

En el **compartir** la Escritura, la explicación exegética llega al final. Se ha preguntado con frecuencia la razón por la cual se deja para lo último la palabra del comentador: ¿Es que sólo es-

te dará las respuestas correctas? A esto debemos responder NO, NO, NO.

La razón es que deseamos que el Espíritu sea el primer maestro. Las observaciones del comentador son potencia adicional que debe tenerse en cuenta para una mayor profundidad y entendimiento de lo que estaba diciendo Dios a su pueblo en la época en que se produjo el manuscrito.

Creemos que necesitamos tres exposiciones de la Escritura en nuestro programa S.O.S.:

1. La **litúrgica** con la cual la mayoría de nosotros está familiarizado en nuestras Iglesias. 2. La **espiritual** que confiamos sea inspirada por las preguntas. 3. La **exegética** o explicación técnica que el comentador deberá aportar. Creemos que estos tres enfoques sean necesarios para una buena comprensión de lo que Dios nos dice:

1. A través de nuestros propios corazones
2. A través de nuestros amigos (Otras personas)
3. A través de nuestra liturgia comunitaria

Material de estudio _____

La segunda parte de "Sharing of Scripture" consiste en el estudio del esquema de 10 libros del Nuevo Testamento y 3 del Antiguo. Cada libro está dividido en pequeñas unidades de reflexión suficientes para ser manejadas por el común de los participantes.

Las preguntas que acompañan a cada una de las unidades tienen los diversos objetivos de llegar al **sentido literal del texto**, de relacionarlo con los **paralelos en otros libros** de la Biblia y de integrar los mensajes del texto **con la vida y la comunidad** de los participantes. Esto se lleva a cabo en forma sen-

cilla y directa, de modo que estimula a aquellos participantes que no están familiarizados con la Biblia, haciéndolos participar con franqueza y entusiasmo, como se ilustra en la siguiente guía:

Lección II (Mt. 11, 2-11,20)

Esta lección señala los principios del libro III sobre controversia y parábolas. La primera parte de este libro narra la incredulidad y hostilidad de los israelitas.

1. Lea lo siguiente en Isaías: 26,19; 29,18; 35,5 y 61,1. ¿Cómo se relacionan estos versículos con las palabras de Jesús en Mt. 11,4?
2. ¿Por qué piensa usted que Juan envió a sus discípulos a interrogar a Jesús?
3. ¿Qué conocimiento tiene usted del versículo 11,16?
4. En 11,16-19 Jesús describe la incredulidad de los judíos para aceptar la Buena Nueva, como el rechazo de niños hacia Jesús y hacia Juan. ¿Por qué piensa usted que los judíos rechazaron la Buena Nueva?

**Todos estamos cambiando,
sea que estudiamos o no la Escritura
El interrogante es ¿Cómo?**

5. ¿Qué conclusiones puede usted sacar sobre el éxito del trabajo de Jesús en Galilea, por sus Palabras en 11,20-24?
6. Los versículos 25-30 tienen un tono diferente a los demás de este capítulo. ¿Cómo describiría usted esos versículos?
7. Compare los versículos 11,28-30 con 7,14 ¿Cómo pondría de acuerdo esas afirmaciones? ¿Qué significa cada uno de ellos?
8. ¿Qué sentido tiene para usted el versículo 30?

Conclusiones

Esta revista agradece tanto a Edith y Clarence Roberts como al Obispo John Cummins de Oakland quien nos puso en comunicación con los Roberts. Oremos para que el mensaje de Dios continúe siendo fuerza viva a través de la diócesis. Concluimos esta introducción a "Compartir la Escritura" con el siguiente extracto:

"En efecto, la Palabra de Dios es viva y eficaz, más penetrante que espada de doble filo. Penetra hasta la raíz del alma y del Espíritu sondeando los huesos y los tuétanos para probar los deseos y los pensamientos más íntimos. Toda criatura es transparente ante ella; todo queda desnudo y al descubierto a los ojos de Aquel al que debemos dar cuentas" (Hebreos 4,12-13).

Este pasaje es un ejemplo del reto que la Escritura nos propone. Pretendemos conocernos a nosotros mismos mejor de lo que Dios nos conoce; si sería y abiertamente estudiamos las Escrituras sabemos que no seremos los mismos. Este curso es para todo el que anhele conocer más acerca de Dios, de Jesús y de la Iglesia. Se requiere mucha disciplina para dirigirnos nosotros mismos de este modo, pero bien vale la pena. Después de todo, todos estamos cambiando sea que estudiemos o no las Escrituras.

Más información:
Edith and Clarence Roberts
5558 Likins Avenue
Martinez, California
U.S.A. 94553

Sharing of Scripture, New York,
Paulist Press,
1978; \$2,95

A nuestros queridos Lectores

Que la encarnación de la palabra de sentido a cada uno de nuestros actos y de nuestros minutos.

Que este misterio de comunicación nos haga palabra interpelante para todos los hombres.

Que nuestra alegría cante por todo el continente la nueva presencia de Jesús.

FEBICAM



PROGRAMAS COMUNITARIOS

Y revivirán

Rev. Albert Buljs

La nuestra es una parroquia ordinaria en el área rural llamada Migori. El consejo parroquial hace dos años decidió reestructurar la parroquia concentrándose en la formación de **pequeñas comunidades cristianas (PCC)** como centros de intensificación de vida cristiana. Actualmente existen ya 110 PCC.

Tres o cuatro se agrupan dentro de una unidad. Sus líderes se reúnen regularmente para formular políticas comunes relativas a los objetivos y al trabajo. Tienen además un lugar común para la oración. Cada PCC se constituye por 15 familias de la vecindad. Puesto que se trata de un área rural con frecuencia las familias están dispersas lo cual debilita la comunicación. La parroquia se compone de treinta unidades comunitarias de este tipo. Empleó 5 días en cada unidad visitando hogares, dialogando con líderes y promoviendo el estudio de la biblia. Desde marzo de 1979 hemos intensificado la formación de líderes mediante un seminario de cuatro días para los líderes de cada unidad. Cada PCC elige 5 líderes dentro de sus miembros y uno o varios de ellos participan en el seminario de la unidad, de tal manera que tenemos un promedio de quince a veinte participantes cada vez.

No invitamos a los líderes al centro de la misión, preferimos tener el seminario en una de sus propias casas. Duermen en casa y vienen cada mañana al

seminario y traen el almuerzo. Empezamos cada mañana el seminario con hora y media de oración y reflexión sobre el Evangelio. Nos ha ayudado mucho el material del instituto Lumko, publicado en Word-Event, aunque utilizamos un esquema con pequeñas variantes. Después de un canto empezamos con cinco a diez minutos de oración de acción de gracias por todo lo que hemos recibido en la vida. Luego viene un canto u oración para pedir al Espíritu Santo que nos ayude con su luz en la lectura que vamos a hacer. Una vez leído el texto se invita a cada uno a compartir su primera impresión, luego volvemos a leer el mismo pasaje y damos cinco minutos de silencio para escuchar al Espíritu Santo e incorporar el mensaje en la vida personal.

Después del período de silencio, cada uno de los participantes comparte sus ideas con los demás acerca de la aplicación del texto a la vida personal. No es propiamente tiempo de diálogo, sin embargo se le da suficiente espacio. Se concluye este compartir con un canto, después del cual se lee por tercera vez el texto. Entonces dialogamos acerca del sentido y de la aplicación del texto a nosotros como líderes y al área en la cual vivimos. Este proceso conduce a la oración de petición.

Los tres primeros días del seminario se sigue este método. En el cuarto día se pide a los participantes una evaluación del método. Generalmente que-

dan muy contentos con él. Les sugerimos, por consiguiente, que todos los líderes se reúnan una vez a la semana para orar y reflexionar usando el mismo método. Los líderes son como un taxi que transportan y conducen al pueblo pero necesitan echar gasolina. El encuentro semanal de oración es para ellos como la estación de gasolina. Actualmente 5 unidades comunitarias se reúnen regularmente cada semana para la sesión de oración con el Evangelio.

El contenido del seminario se concentra en la vida comunitaria. El primer día se emplea en hacer tomar conciencia a los participantes de su situación en la comunidad. Cada uno informa acerca de su trabajo en la comunidad, sus actividades, sus éxitos, sus fallas, sus dificultades. La lectura de Ez.37, 1.14 ("Pondré mi Espíritu en ellos y revivirán...") viene muy a propósito a esta altura del diálogo. Durante el segundo y tercer día del seminario nos concentramos en las dificultades que ellos tienen y que consisten generalmente en supersticiones, fabricación de licores, relación tensa entre los líderes por cuestiones económicas, etc.

Bastantes de estas comunidades han empezado ya un buen trabajo comunitario, como por ejemplo la visita de las casas una vez por semana. Todos los miembros de la comunidad se encuentran en una de las casas para orar, cantar y leer la Biblia. Se ponen de acuerdo también algunos en un determinado trabajo para ganar dinero para un fondo común que se dedica a las necesidades, a los enfermos o ancianos. En varios lugares tienen un fondo para gastos de entierro. El seminario ofrece una oportunidad para intensificar estas actividades y para entrenar a los líderes en la selección de pasajes bíblicos, en el análisis de la situación social y re-

ligiosa de las familias que visitan y en la solución de las dificultades que descubren, tales como la pereza, embriaguez, etc., etc.

Ya se ha hecho costumbre entre la gente el orar por un enfermo pero con frecuencia de una manera confusa e inefectiva. Muchos simplemente imitan la "invocación del nombre de Jesús" al estilo pentecostal. Durante el seminario les proponemos una serie de textos importantes que pueden ser usados en la oración y la vida, la unidad mutua y el amor. No tiene sentido el orar a Dios por la curación si los que oran están envueltos en magia. Es tan importante orar por la curación interior como por la curación física.

Durante el seminario se dedica también tiempo para la preparación de la liturgia dominical. El último día se emplea en compartir acerca de la relación del uno con el otro, para la ayuda mutua, la relación de una comunidad con la otra y de la Iglesia universal. Empezamos cada día a las 9 A.M., el almuerzo es a la 1 P.M. y la celebración eucarística a las 5 P.M.

Hemos ya logrado tener un catequista entrenado y con él visitamos una unidad comunitaria cada semana, saliendo el miércoles por la mañana y regresando al centro de la misión el domingo después de mediodía. Hasta ahora hemos tenido ya 11 seminarios con la participación de 220 líderes. Es prematuro hablar acerca de los resultados, pero creemos haber contribuido en mejorar la cualidad de la vida cristiana que se hace evidente en la PCC.

Urge la necesidad de cursos matrimoniales. Matrimonios felices tanto para los líderes como para los otros miembros de la comunidad cristiana debe ser la columna vertebral de cada PCC. Hemos dado ya tres cursos matrimoniales con 40 parejas. Dos catequis-

tas que han tenido un curso de un mes sobre el matrimonio, dirigen estos cortos cursos. Todos estos esfuerzos centrados en la Escritura han ido creando poco a poco un signo de esperanza entre el pueblo que lleva una renovación

de todos los aspectos de la vida: "Yo pondré en ustedes mi aliento de vida, y ustedes revivirán; y los instalaré en su propia tierra. Entonces sabrán que yo, el Señor, lo he dicho y lo he hecho. Yo el Señor lo afirmo" (Ez 37,14).

Africa

Talleres Bíblicos

Un taller nacional se concentra siempre en las necesidades de un país pero hay principios que se pueden aplicar en muchas partes. Para beneficio de los lectores de otros países vamos a extraer algunas líneas generales que se desprenden del taller de Zambia, coordinado por el padre Wynnand Amewo, director del servicio africano de la Federación. Las sugerencias para intensificar la lectura individual de la Biblia, el trabajo de grupo y la formación de líderes sin duda tendrán eco en muchas partes.

1. LECTURA INDIVIDUAL DE LA BIBLIA

Se sugirió que hay una manera especial de acercarse a la Biblia y una manera especial de leerla.

1.1 Para una **lectura profunda** se debe tener en cuenta que cada pasaje de la biblia debe ponerse en relación con el conjunto de ella, por ejemplo el Antiguo Testamento pone el fundamento e inicia en el mensaje del nuevo Testamento y éste a su vez lleva a su plenitud el primero.

1.2 Se recomienda una **lectura sistemática**, o de un libro o de un tema específico a través de la Biblia.

1.3 De todas maneras es necesaria una **lectura continua** a fin de obtener una visión de conjunto.

2. EL ESTILO DE LA BIBLIA

El mensaje de la Biblia es un mensaje **oral**, que se ha puesto por escrito para nosotros. Por lo tanto la mejor manera de leer la Biblia es hacerlo en alta voz. Sin embargo para proclamar el mensaje contenido en la Biblia se necesitan dos cosas:

- Conocer suficientemente la biblia,
- Conocer a la gente a la cual se va a proclamar el mensaje.

3. GRUPOS BIBLICOS

Las directrices indispensables para formar grupos bíblicos son las siguientes:

3.1 Debe haber respeto de los unos para con los otros.

3.2 Se debe animar a todos a participar. Todo lo que se asemeje a una situación de escuela con un maestro debe evitarse. La participación debe ser voluntaria.

3.3 Es muy importante tener presente que cada persona tiene algo importante que comunicar.

3.4 Debe evitarse toda disputa.

3.5 En ciertos momentos se necesita un rato de silencio para la reflexión individual.

3.6 La situación de cada grupo y de cada localidad puede introducir diferentes factores que deben respetarse. Por ejemplo, las mujeres no se sienten muy bien delante de los hombres; en este caso se pueden hacer grupos separados.

3.7 La reflexión compartida debe llevar a la acción.

4. FORMACION DE LOS GRUPOS

Factores que deben tenerse en cuenta en la formación de los grupos:

4.1 Quince es un buen número para un buen grupo

4.2 El liderazgo es muy importante pero deben distinguirse dos tipos de líderes:

— El líder que da orientación y que por consiguiente tiene un adecuado entrenamiento.

— El líder que coordina la sesión sin haber tenido ningún entrenamiento especializado. Este liderazgo debe hacerse por rotación entre los participantes.

4.3 Nombrar una persona que recuerde a los miembros del grupo cada semana la hora y el sitio de encuentro.

4.4 Nombrar un cronometrista y un moderador.

4.5 El grupo debe ubicarse en círculo o semicírculo.

5. METÓDOS DE GRUPO BIBLICO

Entre los diferentes métodos pueden recomendarse los siguientes por su sencillez y claridad.

5.1 Se asignan los textos con anticipación, de tal manera que los participantes puedan reflexionar sobre ellos antes de la reunión.

5.2 Puede ser muy útil el método de los siete pasos del Instituto Lumko.

5.3 Cualquiera que sea el método usado, cada sesión debe terminarse con una evaluación.

6. AREAS PRIORITARIAS

Los participantes en el taller de Zambia se pusieron de acuerdo en que tres áreas de la vida comunitaria cristiana ofrecen los mejores campos para la promoción del apostolado bíblico. Tres grupos del taller investigan la promoción de la Escritura en:

1. Liturgia y Oración
2. Catequesis
3. Trabajo pastoral

Van enseguida algunas síntesis de sus respectivos informes.

6.1 Liturgia

6.1.1 El entrenamiento de los lectores competentes para proclamar los textos bíblicos de la liturgia es una gran prioridad. Una competente y buena lectura tiene un gran influjo sobre la comprensión del mensaje por parte de los oyentes.

6.1.2 El ministerio de la celebración de la Palabra sin sacerdote debe promoverse, incluyendo los grupos bíblicos. Esto ayuda a fomentar la oración en la comunidad. Se mencionan las siguientes ayudas para la promoción de ambos aspectos: las publicaciones del Instituto Lumko y "Bridging the gap", por el padre Smith.

6.2 Catequesis

El grupo de este taller que trabaja sobre la catequesis llegó a las siguientes conclusiones:

6.2.1 Todos los que trabajan en la pastoral deben recibir un entrenamiento especializado sobre el uso de la Biblia. Este entrenamiento consistirá en una comprensión profunda y en el uso prác-

tico de la Escritura tanto en la vida comunitaria como en la vida personal.

6.2.2 No debe darse por hecho este entrenamiento bíblico en los seminarios, noviciados, juniorados y escuelas catequísticas.

En todas estas instituciones se debe dar un entrenamiento a todos los miembros para la aplicación del mensaje bíblico a la vida concreta de cada día.

3. En relación con las prioridades anteriores está el incrementar el uso de la Biblia en los retiros, el empleo de los ejemplos bíblicos y el uso de la Biblia en las devociones como las bendiciones, rosario, etc.

4. Todo esto puede complementarse con un curso de Biblia por correspondencia, aunque hay pocos que sean útiles para un uso popular.

6.3 Vida Pastoral

1. Es de la más alta prioridad la formación bíblica de las comunidades cristianas. Se recomienda que los grupos bíblicos no tengan más de 20 personas. En lugar de crear más grupos es preferible fortificar los existentes (Acción católica, consejos, etc). El liderazgo, que exige preparación, debe ser rotativo.

2. Cuando se trabaja con grupos ya existentes debemos proveerlos de métodos claros y con esquemas de temas bíblicos como punto de partida para compartir la Biblia.

3. Se debe poner más énfasis en proporcionar a estos grupos Biblias y libros sobre la Biblia. Es necesario publicar nuevos materiales según las necesidades de estos grupos.

4. Se debe hacer un uso mucho mayor de los medios de comunicación, sobre todo de la radio, para promover una mejor comprensión y uso de la Biblia.

7. EL APOSTOLADO BIBLICO AFRICANO

El director del servicio africano de la Federación, padre Wynnand Amewowo, ha preparado un informe sobre el estado actual del apostolado bíblico en Africa. Dos países, Egipto y Sudán, han realizado progresos notables. Egipto con una población de cristianos que apenas asciende a 6%, tiene un notable programa para intensificar el interés por la Biblia sobre todo entre los niños, por medio de drama, concursos y dibujo.

Numerosas denominaciones cristianas están trabajando en estrecha colaboración para promover la sagrada escritura. Probablemente la nación donde más se ha desarrollado el apostolado bíblico es en Zimbabwe-Rhodesia. Allí la meta que se han propuesto es dar formación bíblica a todos los sectores de la comunidad. En general las naciones de habla francesa suelen estar atrás de las de habla inglesa en lo que al apostolado bíblico se refiere.

Muchos países se quejan de que hay pocas ayudas para el apostolado bíblico. La mayor parte del material tiene un carácter demasiado fundamentalista. Una contribución católica muy notable se señala en Nigeria donde se han producido folletos bíblicos para ir al encuentro de las crisis políticas del país. Chad produce un programa para el pueblo pre-literato en el que hacen un excelente uso del dibujo con frases escritas al pie. La gente memoriza la frase o bien le pone música para el canto popular.

Están en marcha actualmente en Africa unos 400 proyectos de versión bíblica. Estas traducciones populares son un instrumento básico para la pastoral. El padre Amewowo sugiere que el mensaje de la Biblia puede ser lleva-

do también al pueblo mediante proverbios locales y costumbres en los cuales se encuentra un eco del mensaje bíblico. Con frecuencia es necesario iluminar estos proverbios, mediante la revelación de Dios.

8. RECOMENDACIONES

El apostolado bíblico se puede promover mejor si es coordinado a nivel diocesano o al menos a nivel de varias parroquias que trabajan juntas.

Objetivos

1. Poseer y leer la biblia

— Hacer la Biblia accesible a los fieles.

— Enseñar cómo leerla fructuosamente como fuente de la vida personal en Jesucristo.

— Enseñarles a desarrollar el hábito de leer la biblia comprensiva, sistemática y continuamente, de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia;

— Promover la lectura de la Biblia como medio para la inteligencia del mensaje de Cristo, para profundizar la fe, para hacer del mensaje de Cristo el centro de la vida personal y comunitaria y como corazón de todas las actividades pastorales: predicación, catequesis, acción católica, etc.

2. Método para obtener esos objetivos

— El estudio bíblico, sencillas introducciones a la Biblia;

— Cursos bíblicos por correspondencia. Buscar los cursos existentes en el área y adoptarlos o adaptarlos o traducirlos.

— Introducir poco a poco a la gente en los grupos bíblicos.

— Interesar a los sacerdotes, a los religiosos y a otra gente más entrenada en la promoción de la palabra de Dios. Preparar con ellos algunos puntos bíblicos para que ellos a su vez la transmitan.

— Desarrollar actividades bíblicas entre niños y jóvenes.

Con la colaboración de personas del lugar o de otras personas invitadas de otras partes, organizar regularmente semanas, talleres, etc.

— Hacer que los programas del domingo de la Biblia o de la semana bíblica sean más significativos.

3. Organización

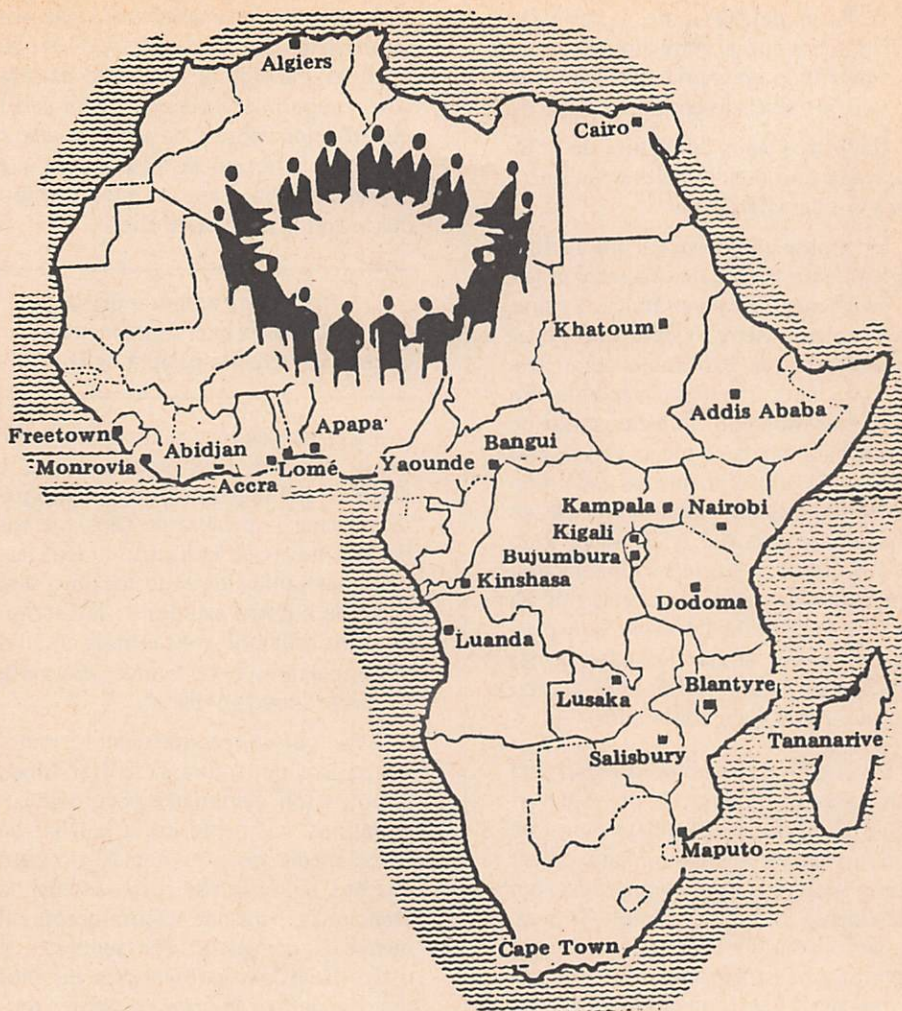
1. Constituir un comité pequeño de personas representativas para programar y evaluar las actividades y progresos del apostolado bíblico.

2. Colaborar con el coordinador nacional y con otros coordinadores diocesanos del apostolado bíblico. Informarse acerca de programas y materiales que se están utilizando a fin de evitar duplicados y pérdidas de esfuerzos.

4. Libros y Literatura

— La fuente principal es la Biblia.

— Material complementario puede encontrarse en el boletín de pastoral bíblico del servicio africano de la Federación (B.P. 2698 Lomé, Togo, West Africa) Yo, la Palabra-Hoy, la revista internacional de la Federación Bíblica Católica Mundial.



Quince minutos cada día

Organización, constancia y una actitud adecuada, son factores decisivos para la lectura de la Biblia como palabra viva que se dirige a nosotros. Jorge Martin, autor de muchos libros y artículos de Biblia, nos ofrece las siguientes orientaciones prácticas.

Diferentes tipos de lectura

Los 15 minutos diarios de lectura de la Biblia, que son como la columna vertebral para nuestro crecimiento en la escuela de la palabra de Dios, deben tener un carácter especial. Debe ser

una lectura constante y reflexiva, atenta tanto al detalle como al contexto que nos conduzca gradualmente a un más profundo conocimiento del misterio de Dios revelado en la Escritura.

Hay otros tipos de lectura de la Biblia cada uno de los cuales tiene su ritmo y sus características.

Es aconsejable a veces una lectura rápida de un libro o de una sección larga para tener una panorámica. Es provechoso, por ejemplo, leer una de las cartas cortas de San Pablo como leemos una carta que hemos recibido: En un primer momento la leemos toda de principio a fin para luego volver más lentamente sobre la misma. Este tipo de lectura rápida puede utilizarse en diferentes partes del A. T. sobre todo de los libros históricos. Una lectura atravesada de largas secciones nos da ya una idea de la tierra en que pisamos; podemos anotar los pasajes más significativos para leerlos más atentamente y reflexionar sobre ellos.

En el otro extremo de la escala está la meditación intensa de un solo versículo o de pocos. El objetivo en este caso no es ya abarcar mucho o leer nuevo material sino comprender tan plenamente como sea posible un pensamiento y reflexionar sobre sus aplicaciones a nuestra propia vida. Hay versículos en la Escritura cuyo sentido no lo agotaremos en toda una vida de reflexión.

Entre una lectura rápida de un pasaje largo o de un libro entero y la reflexión intensa sobre pocas palabras se ubica el tipo de lectura que utilizamos diariamente. Este tipo de lectura se caracteriza no por el deseo de cubrir una determinada cantidad de material ni por el intento de agotar hasta la última onza de cada verso. Se trata de una lectura cuidadosa con pausas para

flexionar sobre el sentido de lo que se está leyendo. Es una lectura lenta, sosegada, atenta a los detalles y a los matices, es una lectura a un paso natural que nos permite subrayar algún verso que más nos impresiona antes de seguir adelante. Este tipo de lectura es el que se recomienda para nuestro tiempo diario con la palabra de Dios.

**Una lectura atenta y diaria
de la Biblia es el fundamento
para escuchar la palabra de Dios.**

Cada tipo de lectura de la Biblia tiene su utilidad. Una lectura atenta y diaria de la Biblia es el fundamento para escuchar la palabra de Dios que nos habla a través de la Escritura. Una lectura más rápida de todo un libro será parte de nuestro estudio de la Escritura y una reflexión concentrada en unas pocas palabras o versículos será parte de nuestra oración diaria.

¿Por qué se recomiendan 15 minutos básicos de lectura cada día? Cinco minutos son demasiado poco para sumergirnos realmente en la palabra de Dios; media hora es demasiado para muchos de nosotros para sostener la atención y para una lectura orante, al menos al comienzo. Por supuesto, si usted tiene gracias especiales de Dios que lo conduzcan a un encuentro profundo con la palabra de Dios por un período más largo, hágalo evidentemente. Las reglas son para la lectura y no la lectura para las reglas.

A medida que vamos creciendo en la lectura, estos 15 minutos pueden ser insuficientes y entonces le dedicamos más tiempo. Sin embargo el tiempo de más puede utilizarse con ventaja más bien en la oración que en la lectura; la oración basada en la escritura será objeto de un capítulo posterior. A medi-

da que vamos creciendo en la comprensión de la biblia aspiraremos a emplear más tiempo a leer todo un libro o a leer libros sobre la biblia.

En ocasiones nos dedicaremos al estudio sobre la Sagrada Escritura; esto lo trataremos en el capítulo II. Sin embargo nuestro primer objetivo debería ser la lectura diaria de 15 minutos, que se desarrollará en plegaria.

Nuestra lectura de la Escritura debe hacerse de tal manera que las palabras se hundan, que captemos el sentido no solamente con la cabeza sino también con el corazón. Este tipo de lectura podría compararse con la admiración de una gran pintura o con la lectura de poesía. El objetivo cuando miramos una pintura valiosa no es darle un vistazo y decir: esa "es una mujer", para seguir adelante. El arte exige una mirada contemplativa que ponga atención tanto a los colores como al dibujo y a los detalles. Así se hace también con la lectura de los poemas: la poesía no se escribe para una lectura rápida o para leerla una vez y descartarla, la poesía se ha escrito para leerla despacio, para saborearla y repetirla.

Debemos leer también la palabra de Dios despacio, para saborearla. Necesitamos comprender la suavidad de los pasajes que leemos, un acontecimiento de la vida de Cristo, una argumentación de Pablo o una profecía de Isaías. Pero necesitamos también atender a los detalles y a los matices de significado. Hasta el más corto versículo de la Biblia tiene profundos mensajes: "Jesús lloró" Jn 11, 35.

Sobre todo necesitamos preguntarnos: ¿Qué es lo que el autor pretende decir a los lectores? ¿Qué intención lo llevó a incluir tal acontecimiento de la vida de Jesús? ¿Qué es lo que Pablo intenta obtener para los Corintos? ¿Cuál es el punto central de tal profe-

cía de Isaías? Evidentemente esto implica que vamos pensando en lo que vamos leyendo, lo cual exige que leamos lentamente. Nuestra lectura debe llevar el ritmo de nuestra comprensión y no el ritmo de nuestros ojos.

Algunas consideraciones prácticas

Tan pronto como nos proponemos leer cada día 15 minutos de la Escritura surgirán dos problemas. Primero que todo ¿cómo vamos a encontrar tiempo para ello si estamos tan programados?

2o. ¿Qué traducciones de las existentes vamos a escoger para nuestra lectura?

Finalmente ¿por dónde vamos a empezar? Estos problemas no afectan a todos por igual. El programa de unos es más intenso que el de otros; algunos ya tienen su traducción favorita de la Biblia; otros han empezado ya a leerla diariamente. Sin embargo estos problemas prácticos tienen su importancia y conviene que hablemos sobre ellos.

¿Cómo encontrar el tiempo?

¿Cómo encontrar el tiempo?

El principal obstáculo que encuentra la lectura diaria de la Biblia no suele ser la falta de tiempo sino cómo encontrar el tiempo. Todos tenemos bastante tiempo en el sentido de que casi ninguno tiene tal programa que no tenga durante el día 15 minutos libres.

Muchos hallan dificultad en encontrar los quince minutos precisos para estar a solas con Dios y su palabra

Muchos hallan dificultad en encontrar los 15 minutos precisos para estar a solas con Dios y su Palabra. Algunos se despiertan tan embotados por la mañana que necesitan llegar hasta el mediodía para acometer algo tan importante como es la palabra de Dios. Pero a mediodía las preocupaciones han debilitado las fuerzas y distracciones se acumulan sobre distracciones. Por la tarde, la fatiga no permitirá realizar nada que exija atención y solamente se podrá ver pasivamente la T.V. o sea que en ningún momento se podrá apartar el período de 15 minutos para la lectura diaria de la Biblia. Tal vez lo mejor que podemos hacer es acabar con esa lista de razones y definir sin más ese período de tiempo. Admitimos que ningún momento será perfecto; entonces se trata de determinar con toda decisión los 15 minutos. No una vaga decisión de 15 minutos de lectura en el día a cualquier hora sino definir los 15 minutos en un momento determinado. Para los que se levantan con facilidad (o pretenden hacerlo) los 15 minutos primeros de la mañana podrían ser los más tranquilos y libres de distracciones. No se ponga a pensar en todo lo que tiene que hacer durante el día, vuélvase con sencillez al Señor a la señal que tiene en su biblia para empezar a leer.

Para otros el momento ideal para colocarse en presencia de Dios y de su palabra será la tarde. Después de que los niños se han ido a acostar y la vaji-

lla está seca, después de las clases del día y cuando ya están corregidas las tareas, o después del trabajo del día y salir a salvo del trajín de la ciudad una vez más, entonces se puede tener la libertad para volvernos de todo corazón al Señor y escucharlo sin distracciones. Algunos podrán encontrar sus 15 minutos apropiados en otro momento del día. Puede ser en la cocina cuando los niños ya están en la escuela o antes de hacer las compras. O también en el escritorio, en los 15 primeros minutos o en los 15 últimos del tiempo para almorzar. O también al momento del café. Tal vez alguno prefiera hacer una visita a la Iglesia vecina entre las clases. Cada uno encontrará el tiempo apropiado.

Lo importante es que apartemos el tiempo durante el cual nuestras mentes estén suficientemente atentas y libres para utilizarlas provechosamente. Una vaga decisión de emplear 15 minutos del día a cualquier hora del día para leer la Escritura no es relíctica: algún día se hará, otros días no. Lo mejor es determinar exactamente el tiempo.

Tomamos este artículo de READING SCRIPTURE AS THE WORD OF GOD, 1975 por George Martin. Publicado por Servant Publications, Box 8617, Ann Arbor, Michigan, USA 48107. Queremos expresar nuestra gratitud al autor y al editor por el permiso para ofrecer a nuestros lectores este informe.

Argentina

El libro del pueblo de Dios

LUIS H. RIVAS
Buenos Aires

Fue un proyecto acariciado durante muchos años, y ahora, como resultado de un trabajo penoso, constante y hecho a conciencia, como fruto largamente esperado, aparece finalmente la Biblia traducida "en Argentina, por argentinos y para argentinos".

Han transcurrido treinta años desde el día en que se enunció tímidamente el proyecto que luego fue recogido con decisión y valentía, y en el que confluyeron diversos factores: celo pastoral de algunos, generosidad de otros, laboriosidad y ciencia del traductor y de sus colaboradores, humilde servicio a Dios y a la Iglesia por parte de todos, y finalmente la Providencia que reunió todos estos elementos para dar a la Iglesia de la Argentina este nuevo instrumento de evangelización.

Las traducciones de la Biblia

La tarea de traducir la Biblia del hebreo, arameo y griego a otras lenguas es parte de la misión que se le ha encomendado a la Iglesia de conservar, explicar y difundir la palabra de Dios. Tiene sus antecedentes en la obra realizada por el pueblo de Israel cuando tradujo los libros del Antiguo Testamento al arameo, al siríaco, al griego e incluso al latín, para uso de las comunidades de la diáspora y especialmente para el servicio litúrgico.

La comunidad cristiana asumió esta tarea desde sus orígenes, como lo testimonian las diversas traducciones del Nuevo Testamento que aparecieron en los primeros años de la Iglesia, muchas veces unidas a las del Antiguo Testamento adaptadas o reelaboradas de sus predecesoras judías, o realizadas totalmente de nuevo tanto del hebreo como del griego. En la Iglesia de occidente se destaca entre todas las traducciones al latín la que llevó a cabo San Jerónimo en el siglo V y que se conoce con el nombre de **Vulgata**.

La lengua española ha conocido traducciones de la Biblia desde sus comienzos. En el siglo XII ya había versiones en lengua romance de los textos usados en la liturgia, a las cuales siguieron muy pronto las de la Biblia completa. En Buenos Aires se intentó publicar una de esas Biblias, y en 1927 apareció un Tomo I de la **Biblia medieval romanceada** que contenía solamente el Pentateuco, pero la obra luego no se continuó.

Este interés por difundir la sagrada escritura en lengua vulgar conoció un eclipse en España entre los años 1551 y 1782 por el excesivo rigorismo con que la Inquisición española interpretó y aplicó el Decreto **Insuper** del Concilio de Trento del 8 de abril de 1546: el ca, pero la Inquisición prohibió termi-

El autor es profesor de Sagrada Escritura en la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina.

Concilio había prohibido leer las traducciones de la Biblia en lengua vulgar que no tuvieran aprobación eclesiásticamente la lectura de la Biblia en lengua vulgar. Es conocido el penoso incidente de Fray Luis de León, quien debió soportar cinco años de cárcel por haberse atrevido a traducir el **Cantar de los Cantares** al español.

Esta situación cambió por un Decreto del Papa Benedicto XIV en el año 1757 y por otro de la Inquisición española de 1782 permitiendo las traducciones en lengua vulgar. Sin embargo, por la forma en que se impuso la traducción **Vulgata** a partir del Concilio de Trento, muchos interpretaron que esta traducción latina debía ser preferida a los textos originales hebreos y griegos, y es así como las traducciones al español realizadas por católicos a partir de los mencionados decretos se hicieron desde el texto de la **Vulgata** y no de las lenguas originales. Entre los años 1791 y 1793 apareció la Biblia del sacerdote escolapio Felipe Scío de San Miguel, que se caracteriza por depender exclusivamente del texto latino sin recurrir a los originales, y con un apego tan servil a la "Vulgata" que su lectura en castellano resulta penosa y en más de un lugar difícil de entender.

Entre los años 1823 y 1825 apareció la Biblia de Monseñor Félix Torres Amat, también sobre el texto de la **Vulgata** pero con la intención de presentar un castellano más correcto y de más fácil lectura que el de la Biblia de Scío de San Miguel. Monseñor Torres Amat aclara en el prólogo de su obra que él realizó su trabajo teniendo, entre otras traducciones y ediciones, el manuscrito de una versión realizada pocos años antes por el R. P. José Miguel Petisco S.J. y que nunca había llegado a publicarse por causa de la supresión de la

Compañía de Jesús en España. Pero muchos opinan que esta Biblia de Torres Amat no es otra cosa que la misma Biblia del Padre Petisco, e incluso han llegado a llamarla con este otro nombre. Sea quien fuere el traductor real, éste se permitió introducir glosas y traducir con libertad cuando el texto le parecía difícil de entender.

Las traducciones en la Argentina

La historia de las traducciones de la Biblia realizadas en nuestro país comienza con la actividad de Monseñor Juan Straubinger. Este sacerdote alemán se dedicó con gran fervor a impulsar los estudios bíblicos. En un principio lo hizo en su Alemania natal, más tarde en los países de América Latina, y finalmente se radicó en La Plata (Argentina), donde desempeñó el cargo de Profesor de Sagradas Escrituras en el Seminario Mayor de esa ciudad y donde también se ocupó en la tarea de traductor.

Lo que motivó inicialmente a Monseñor Straubinger para emprender este nuevo trabajo de traducir la Biblia fue la carencia de textos de la Sagrada Escritura que se padecía en Argentina durante los años de la segunda guerra mundial, ya que era necesario importarlos de Europa, y los que se podían conseguir eran traducciones que no satisfacían plenamente.

Monseñor Straubinger comenzó su trabajo publicando una traducción ya existente: la de Monseñor Félix Torres Amat, pero sometiéndola a una cuidadosa revisión para mejorarla y liberarla de todos los añadidos del autor. De esta manera, en su edición argentina la Biblia de Torres Amat apareció totalmente renovada.

Las notas agregadas por Monseñor Straubinger a esta edición merecen una consideración especial: en ellas se ponen de manifiesto los conocimientos exegéticos del autor, su manejo de la técnica, su profunda piedad y su celo pastoral. Las notas aportan datos científicos actualizados y adaptados a la comprensión de los lectores, consideraciones de carácter teológico y espiritual, y no faltan las referencias a los escritos de los Santos Padres.

La Biblia de Torres Amat fue publicada por Monseñor Straubinger en 1943. Ese mismo año apareció la Encíclica **Divino Afflante Spiritu** del Papa Pío XII, que tanto empuje daría a los estudios bíblicos. En ese documento el Papa urge el recurso a las lenguas originales para una más correcta intelección del texto de la Biblia, y recuerda que el Concilio de Trento no ha prohibido que se hagan versiones en otros idiomas a partir de las lenguas originales. Solamente se exige que estas versiones tengan la aprobación de la autoridad eclesiástica para poder ser usadas por los fieles. Al mismo tiempo, señala que la "Vulgata" no está por encima de los textos originales ni por su valor ni por su autoridad.

Esta urgencia de Pío XII movió a Monseñor Straubinger, como a otros, a emprender un nuevo trabajo: la traducción de toda la Biblia a partir de los textos originales. Tarea inmensa para caer bajo la responsabilidad de una sola persona, y que sin embargo fue llevada a feliz término por el traductor. Un año después, en 1944, aparecían **Los Santos Evangelios** en traducción directa del griego.

Los dos primeros tomos de esta traducción, conteniendo el Antiguo Testamento, aparecieron en 1948. Más tarde, en 1951, se publicaron los otros dos conteniendo todo el Nuevo Testa-

mento. Esta traducción es el resultado de un cuidadoso trabajo de crítica textual, realizado con buen apoyo exegético y prestando especial atención a la corrección de la lengua castellana. Se obtiene de esta manera una edición que ha merecido la aprobación del pueblo cristiano y el aplauso de los especialistas en la materia. Una prueba de la actual vigencia de esta Biblia es que ha conocido recientes ediciones, tanto dentro como fuera de nuestro país.

Es sumamente llamativo, que la primera obra de Monseñor Straubinger, la edición de la traducción de Torres Amat, tanto en su forma completa como en tomos separados de Evangelios, Nuevo Testamento y Salmos, ha seguido publicándose al mismo tiempo que la segunda obra, la traducción de la Biblia a partir de los textos originales.

La nueva traducción Argentina

La idea de una nueva traducción de la Biblia hecha para argentinos surgió hace unos 30 años, hacia 1952, como consecuencia de la renovación litúrgica y pastoral.

Un párroco de Buenos Aires, el Pbro. Alfredo B. Trusso, visitaba frecuentemente a sus feligreses de la Parroquia de Todos los Santos, con el objeto de realizar celebraciones litúrgicas en los hogares: veladas de cuaresma y de adviento, reuniones familiares, administración de sacramentos, veladas de difuntos, catequesis, etc. En cada uno de estos casos hacía las lecturas bíblicas adaptadas a las circunstancias, pero experimentaba la dificultad de hacer llegar la Palabra de Dios a un público que ignoraba el vocabulario, encontraba ajenos los giros muy españoles de las Biblias usadas comúnmente

en nuestro ambiente, y que en todos los casos permanecía insensible a las lecturas.

Las Biblias a disposición de los fieles de la Argentina eran en ese momento las importadas de España: Bover-Cantera (de 1947) y Nácar-Colunga (de 1944) que ofrecen un lenguaje muy propio de España, y a veces difícil aún para los mismos españoles; de nuestro medio solamente la ya mencionada de Monseñor Straubinger, con un castellano muy cuidado, pero a veces algo elevado para la gente sencilla. Y en todos los casos, la dificultad del lenguaje técnico que solamente comprenden los que están muy familiarizados, y el problema que representa en determinados sectores el uso de ciertas formas verbales desusadas en la Argentina: por ejemplo el "vosotros" con los correspondientes verbos terminados en "áis", "éis" y "ois". Para los fieles poco instruidos, esa clase de lecturas aparece como algo lejano, inaccesible y misterioso, pero con una clase de misterio que no es el misterio religioso sino el misterio de un lenguaje que no se entiende.

Para el Pbro. Trusso esto era causa de preocupación, y lo comunicó a otros sacerdotes empeñados en la enseñanza de la Sagrada Escritura: el R.P. Mateo Perdí CP, el R. P. Ignacio Vicentini SJ, el entonces Pbro. Miguel Mascialino, y más tarde el Pbro. Armando J. Levoratti. Todos ellos, con el apoyo y la colaboración de varios laicos, constituyeron un primer equipo que inmediatamente se abocó a la tarea de comenzar a traducir el Nuevo Testamento en un lenguaje accesible al público de Buenos Aires.

Con el correr del tiempo, el Pbro. Armando J. Levoratti, Profesor de Sa-

gradas Escrituras en el Seminario Mayor de La Plata y actualmente también Profesor de Antiguo Testamento en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina, pasó a ser el principal responsable de todo el trabajo de traducción junto al Pbro. Alfredo B. Trusso.

En 1960 se publicó **El Evangelio según San Mateo**; cuatro años más tarde, en 1964, aparecieron **Los Cuatro Evangelios**, y recién en 1968 el Nuevo Testamento completo con el título **El Libro de la Nueva Alianza**. A partir de entonces se comenzó a publicar la versión del Antiguo Testamento, en la que se venía trabajando simultáneamente: en 1970 aparecieron en un sólo volumen **El Pentateuco y Josué**, y en 1972 **El libro de los Salmos**.

El Libro de la Nueva Alianza conoció seis ediciones entre 1968 y 1976 con un total de 112.000 ejemplares. Las ediciones 2a. y 5a. (1969 y 1973 respectivamente) representan también un trabajo de revisión y corrección de notas y traducción.

Los conocidos problemas económicos de la Argentina influyeron decisivamente en la edición de la Biblia, y todos los proyectos de publicar una Biblia completa quedaron frenados.

En esta coyuntura se conoció la preocupación de algunos obispos argentinos por la amplia difusión que tenía en los ambientes católicos la traducción del Nuevo Testamento de las Sociedades Bíblicas en versión popular, que lleva como título **Dios llega al hombre**, y que ellos no encontraban satisfactoria. También algunos miraban con inquietud la versión chilena llamada **Biblia Latinoamérica**, más conocida como **Biblia Latinoamericana**.

La fundación Palabra de vida

El problema que creaban estas preocupaciones y sospechas solamente podría quedar resuelto el día en que se pudiera ofrecer a los fieles católicos un texto de la Sagrada Escritura que mereciera la aprobación de todos. Hubo intentos de lanzar una edición masiva a muy bajo costo de alguna conocida versión católica, pero éstos fracasaron porque en las reuniones realizadas con los responsables de las editoriales católicas argentinas no se logró un lenguaje común.

Finalmente Monseñor Desiderio E. Collino, Obispo de Lomas de Zamora, expresó su interés por editar en forma masiva y a bajo costo El libro de la Nueva Alianza. Para esto contaba con alguna donación de origen alemán. En una reunión con los responsables de la versión se vio la imposibilidad de hacerlo a través de las editoriales, y se pusieron los fundamentos para una fundación que se ocupara de la edición y difusión de la palabra de Dios, así como de otras actividades que se dirigieran a ese mismo fin. El propósito era que la palabra de Dios pudiera llegar a todos en un lenguaje sencillo y a un precio accesible. De esta manera se constituyó la fundación "Palabra de Vida" que es la actual responsable de la edición de la Biblia El Libro del Pueblo de Dios. Entre los fundadores se cuentan cinco Obispos: Mons. Desiderio E. Collino, de Lomas de Zamora; Mons. Miguel A. Alemán, de Río Gallegos; Mons. Jorge Kemerer, de Posadas; Mons. Manuel Marengo, de Azul, y Mons. Vicente F. Zazpe, de Santa Fe.

La fundación "Palabra de Vida" se constituyó el día de Pentecostés de

1976, y en noviembre del mismo año se comunicó la próxima aparición de la 7a. edición de El Libro de La Nueva Alianza, que debía salir al público en marzo de 1977. Pero un mes y medio después de haberse hecho la comunicación, faltando tres meses para la aparición de la edición, ésta ya se había agotado por la enorme cantidad de pedidos que se habían recibido. Los pedidos superaron al proyecto. Se había pensado en 60.000 ejemplares, y hubo que agregar 20.000 más.

Hasta la 6a. edición se habían publicado unos 112.000 ejemplares, y desde la constitución de la fundación hasta la fecha —menos de cinco años— se han editado 620.000 ejemplares, estando editada la última edición que es la vigésima.

En este mes de abril de 1981 se cumple el proyecto de publicar la Biblia completa. Se ha editado bajo el patronado de la fundación "Palabra de Vida", y ha sido realizada en los talleres de Ediciones Paulinas en España.

Características de la traducción

El lector de "El Libro del Pueblo de Dios" se siente inmediatamente atraído por una traducción diáfana, que transmite el mensaje de la Escritura con un lenguaje fácilmente comprensible, familiar, y que sin embargo mantiene un tono que ciertamente no es "vulgar". Para lograrlo, el traductor no se ha sentido atado a un criterio de traducción palabra por palabra, pero tampoco ha cedido a la tentación de querer lograr la mayor comprensibilidad mediante el recurso a la paráfrasis.

Algunos han pensado que una traducción correcta es aquella que traduce servilmente palabra por palabra. Es-

ta "coincidencia verbal" parece dar mayores garantías de fidelidad. De esta manera tradujo Aquila la Biblia del hebreo al griego en el año 128 de nuestra era; en una forma muy parecida el Padre Scío de San Miguel cuando tradujo del latín al castellano en los últimos años del siglo XVIII; lo mismo se puede decir de la Biblia de Bover-Cantera aparecida en 1947, después de la Encíclica *Divino Afflante Spiritu* de Pío XII.

A pesar de su apariencia, una traducción llevada a cabo con tal criterio puede llegar a ser incomprensible. Los giros propios de una lengua traducidos palabra por palabra, suenan como enigmas en otro idioma. Por ejemplo, la Biblia de Bover-Cantera usa la expresión "los dos hijos del aceite" en Zacarías 4, 14. ¿Quién entiende que esta expresión reproduce palabra por palabra lo que en hebreo significa "consagrados"? Los ejemplos se podrían multiplicar.

Siguen siendo válidas las enseñanzas de San Jerónimo, el insigne traductor de la Biblia, quien dijo que "hay muchas cosas que están bien dichas en griego, pero carecen de sentido si se traducen palabra por palabra al latín; así como las frases que a nosotros nos parecen agradables en latín, no les agradarán a los griegos si las traducimos de la misma manera a la lengua de ellos" (Carta LVII, 11).

En las traducciones modernas se sigue otro criterio: mantener la fidelidad a la lengua de la cual se traduce, pero expresar el mensaje con las estructuras y características propias de la lengua a la cual se hace la traducción. De esta manera, con esta "equivalencia dinámica", el libro resulta fiel a su fuente y al mismo tiempo aparece claro y natural para el lector que no conoce la

lengua original. Un ejemplo de esta forma de traducir es la excelente *Nueva Biblia Española* realizada por los RR.PP. Luis Alonso Schökel S.J. y Juan Mateos S.J.

El traductor de la Biblia *El Libro del Pueblo de Dios* ha optado por una vía media: fácilmente se percibe que ha preferido mantener su fidelidad al texto original mediante una moderada equivalencia verbal. Pero esta coincidencia de palabras no ha sido entendida de una manera estrecha y rígida, sino que se ha recurrido con frecuencia a la equivalencia dinámica allí donde el texto podía resultar oscuro e ininteligible para el lector argentino. Por lo cual, la traducción sigue muy de cerca al original hebreo, arameo o griego, pero eliminando las dificultades que ofrecen estas lenguas por su vocabulario, sus giros o sus expresiones particulares.

Se han evitado cuidadosamente todas las palabras que normalmente no figuran en el léxico de los argentinos. Incluso se ha tenido la precaución de no usar palabras que aunque conocidas y usadas en el lenguaje escrito, no se usan en el lenguaje oral. Por ejemplo, en la traducción nunca figura la conjunción "pues", que en la Argentina solamente aparece en los escritos, pero nunca en la conversación.

De la misma manera, se ha eliminado el uso del "vosotros" con sus verbos correspondientes, y se han reemplazado por "ustedes" que es la forma normal en nuestro país. Este cambio tiene sus inconvenientes, porque da lugar a muchas ambigüedades. En los Leccionarios Litúrgicos, que contienen una adaptación de esta traducción y son obra del mismo traductor, se ha debido volver al "vosotros", ya que al Episcopado argentino no le satisface el uso del "ustedes".

Para facilitar la comprensión del texto, se ha tratado de acortar las frases, evitando los períodos largos que son de difícil captación cuando el texto es proclamado en voz alta.

El resultado es una lectura grata. Sin forzar el texto, se percibe el clima poético de los salmos y de los otros textos expresados en esta forma literaria, así como la intimidad de la narración simple de los libros llamados "históricos". La fidelidad al texto original no se ha mantenido sólo en el lenguaje, sino que también se ha extendido hasta en la forma de transmitirlo.

El orden de los libros

No es común que al comentar una Biblia haya que detenerse a mencionar el orden de los libros. Generalmente se continúa usando el orden de la *Vulgata*. Pero en *El Libro del Pueblo de Dios* se ha abandonado este orden y se ha adoptado el del texto original de la Biblia hebrea: la división tripartita: Ley - Profetas - Demás escritos.

Esta división y ordenación tiene la conveniencia de mantener unidos los libros que presentan mayor homogeneidad. Se evita la interrupción que se ofrece en la *Vulgata* cuando introduce libros de otro orden o de diferente corriente dentro de una serie homogénea de libros. En *El Libro del Pueblo de Dios* los libros de Rut, Esdras, Nehemías, Crónicas, Lamentaciones, Baruc, la carta de Jeremías, Daniel y Ester pasan a integrar la última sección —Los demás escritos— y de esta manera no interrumpen la gran colección profética. Por eso mismo desaparece la colección de libros llamados "históricos", creada de una manera artificial con elementos proféticos, sapienciales, y de otros órdenes. Cada uno de estos ele-

mentos vuelve a ocupar el lugar que le correspondía originalmente.

Puede sorprender que los fragmentos deuterocanónicos de Daniel y de Ester aparezcan al final de la sección de **Los demás escritos**, separados de las partes protocanónicas. Si bien esta opción responde a la forma en que estos fragmentos aparecen en la *Vulgata*, para una lectura continua del texto parecería más apropiado tener el texto completo delante de los ojos, y no tener que alternar trozos que se encuentran en distintas partes de una misma edición de la Biblia.

No se hace ninguna distinción entre libros protocanónicos y libros deuterocanónicos del Antiguo Testamento. Inmediatamente después del segundo libro de las Crónicas —último libro de la Biblia hebrea— comienzan los libros que proceden de la versión griega sin ninguna división ni agregado de nuevos títulos (salvo en el índice, donde se señala la división entre las dos partes). Con esto se marca la pertenencia al Canon "con igual derecho" de todos los libros con todas sus partes, como dice el Concilio de Trento. Pero también al reservar para los deuterocanónicos este espacio final del Antiguo Testamento, sin intercalarlos dentro de los protocanónicos, como hace la *Vulgata*, se deja ver una inquietud ecuménica del traductor que prevé el uso que los hermanos de las iglesias evangélicas podrán hacer de esta edición de la Sagrada Escritura.

Las introducciones

El Libro del Pueblo de Dios tiene dos clases de introducciones: las que preceden a los libros y las que encabezan las secciones importantes de cada libro.

En las introducciones a cada libro se evitan los problemas técnicos y críticos, para dar mayor amplitud al mensaje de la palabra de Dios que contiene el libro en cuestión, poniendo de relieve el momento histórico en que fue escrito y las inquietudes religiosas a las que el libro responde.

En estas introducciones se dan sin discusiones los resultados de la investigación que hoy ya son de dominio público: se admite la hipótesis documentaria en el Pentateuco, afirmando que su composición definitiva se debe fijar en el siglo V a. C.; igualmente se admite la hipótesis de la historia deuteronomística, elaborada por una escuela que actuó en los últimos años de la monarquía y continuó durante el exilio; se acepta la triple división del libro de Isaías, con diferentes fechas y autores para cada una; se dice que las epístolas Pastorales fueron redactadas por un discípulo de San Pablo; con respecto a la carta a los Hebreos se suscribe la opinión de Orígenes que solamente Dios sabe quién es el autor.

Sin embargo, se omite toda referencia a las discusiones sobre la autenticidad paulina de las cartas de la Cautividad, especialmente Colosenses y Efesios; de las cartas Católicas solamente se pone en duda la autenticidad de la carta de Judas y la segunda de Pedro.

Con estos ejemplos se ve que el traductor y comentarista no ha querido dar a los lectores sino aquellas hipótesis que a esta fecha ya son admitidas por todos, reservando las discutibles para las polémicas entre especialistas.

En las introducciones a las secciones notables de algunos libros, así como en las introducciones a cada salmo en particular, se pretende dar al lector una información sobre los te-

mas centrales de la sección que viene a continuación y la relación con otros libros, se aclaran puntos de importancia para una recta comprensión del texto, se ilumina el aspecto salvífico, etc. Con todo esto, estas breves notas vienen a constituir una sucinta introducción y comentario a la Sagrada Escritura.

Las notas se caracterizan por su brevedad. Dicen solamente lo que el lector necesita saber para poder comprender el texto: aclaración sobre datos geográficos o históricos, orientación sobre la interpretación religiosa, referencias a textos paralelos, etc. Quieren ser una "ayuda para el lector" y lo consiguen, sin recargarlo con datos eruditos ni distraerlo con otros temas.

Como una novedad en las traducciones castellanas modernas, el traductor ha omitido transcribir el nombre de Dios: YHWH. En las versiones actuales es común encontrarlo como Yahvé o Yahweh. Pero siguiendo un uso que ya aparece en los últimos libros del Antiguo Testamento, y, que ha sido mantenido luego por el judaísmo, lo han adoptado los escritores del Nuevo Testamento, y lo mismo han hecho más tarde la *Vulgata* y la liturgia que celebramos hasta el día de hoy, el nombre de YHWH ha sido reemplazado en *El Libro del Pueblo de Dios* por el Señor.

No deja de llamar la atención que las dos veces que se han editado Biblias traducidas en Argentina, los traductores hayan sido Profesores de Sagradas Escrituras del Seminario Mayor de la Diócesis de La Plata. Esta coincidencia no es una casualidad: Monseñor Juan Straubinger inició una tradición, el Pbro. Armando J. Levoratti la ha continuado. Esperemos que esta tradición no se detenga, y que la cátedra de La Plata siga formando buenos traductores de la Biblia.

Una Biblia pastoral

Esta Biblia llegó a existir porque un párroco de Buenos Aires sintió la necesidad de contar con este instrumento de evangelización. Los responsables de la traducción han sido ese mismo párroco y un profesor de Sagradas Escrituras, apoyados por un grupo de laicos conscientes de su responsabilidad en la evangelización. Entre todos han elaborado esta versión de la palabra de Dios en un idioma que sea comprensible para el público medio de la ciudad de Buenos Aires, y en mayor escala de toda la Argentina.

Lo que todo traductor intenta es expresar de tal manera en su propia lengua, que el nuevo lector llegue a experimentar lo mismo que sintió el primer oyente cuando el texto fue proclamado por primera vez en su lengua original. Es muy difícil hacer vivir a un porteño del siglo XX lo que experimentó un israelita de hace dos o tres mil años cuando oyó predicar a un Profeta o a un Apóstol. El celo pastoral de Trusso y la sabiduría exegética de Levoratti lo han intentado, asumiendo esta riesgosa tarea de traducir la palabra de Dios. Pero en esta tarea no carecen de auxilios: a partir del he-

cho de que la gran mayoría del pueblo cristiano ha conocido y conoce la Biblia solamente a través de traducciones, hay teólogos de importancia que sostienen que los traductores también gozan —aunque analógicamente— de una participación en el carisma de la inspiración.

Leyendo El Libro del Pueblo de Dios se percibe que la palabra de Dios se hace más nítida y más elocuente para un lector actual. En textos leídos muchas veces y que ya se suponían conocidos, se experimenta una nueva fuerza que antes había pasado desapercibida. Todo esto lleva a afirmar con mayor convicción que efectivamente la fuerza del Espíritu está obrando en esta palabra viva y eficaz, y a sospechar que posiblemente los teólogos que hablan de la inspiración de los traductores pueden tener razón.

Sin duda el pueblo argentino recibirá con gusto esta traducción, y por medio de ella se acercará más a la palabra de Dios. Esta será la mejor manera de expresar nuestro reconocimiento a los responsables de la traducción, traductores y colaboradores en todos los órdenes. Que el Señor retribuya generosamente a estos obreros incansables, que con tanta dedicación han trabajado para difundir su palabra.

N.B. Este artículo ha sido tomado de la Revista "CRITERIO", de Buenos Aires. Año LIV 11 Junio 1981, No. 1861.

Curso de especialización bíblica

(del 4 al 23 de Enero de 1932)

¿Es una estupenda oportunidad para usted! El Instituto Teológico Pío XI, al conmemorar sus 50 años de ininterrumpida labor, tiene la grata satisfacción de atender los muchos pedidos ofreciéndoles otro curso.

Este curso dura tres años (tres eneros). Tiene como objeto profundizar el conocimiento de la palabra de Dios en la Biblia y así, iluminado y guiado por el Espíritu Santo, deberá brotar espontáneamente en el alumno una vida espiritual sólida e intensa, ya que la fuente es la misma palabra de Dios que es "Espíritu de vida" (Jn. 6, 63).

El curso de especialización bíblica capacitará a sus alumnos para enseñar la Sagrada Escritura, para dirigir y orientar círculos bíblicos, para dar una seria formación bíblica en las comunidades religiosas, en los colegios y comunidades eclesiales de base, para dirigir la catequesis y la Evangelización, cuyo punto central es la Biblia. Sin Biblia no hay catequesis.

El CEB tiene un número limitado de cupos. Pueden cursarlo sacerdotes y quienes ya completaron el CAT (Curso de actualización Teológica) u otro curso equivalente.

INFORMES: **SÃO PAULO**

INSTITUTO TEOLÓGICO PIO XI

Guatemala

Tercer encuentro centroamericano de pastoral bíblica

Del 28 al 30 de Octubre se reunió en Guatemala, capital, el tercer Encuentro Centroamericano de Pastoral Bíblica.

La Sociedad Bíblica de Guatemala, miembro pleno de la Federación, en

nombre de la Conferencia Episcopal, con su presidente y secretario P. Angel Roncero SDB y Lic. José Francisco García Bauer, convocó el encuentro.

Como en los dos años anteriores los delegados fueron acogidos de la mane-

ra más fraternal en el Instituto Teológico Salesiano quien corrió con los gastos de la estadía. Vaya nuestro sincero agradecimiento al Instituto.

A pesar de las dificultades políticas por las que atraviesa la región se reunieron delegados de Panamá, Honduras, El Salvador y Guatemala. Estuvo también presente el coordinador de Febicam para América Latina, P. César Herrera C.S.S.R., de Colombia.

Durante parte del encuentro participó Monseñor Ramiro Pellecer, Obispo auxiliar de Guatemala.

Queremos destacar la presencia de Mons. Alejandro A. Vásquez Pinto, Vicario episcopal de la zona Oriente de Panamá y del P. Ricardo Cea Salazar, secretario ejecutivo de la comisión de

Catequesis de la Conferencia Episcopal de El Salvador.

El tema de la reunión fue: La Biblia y los Medios de Comunicación Social. Para el tratamiento de los temas nos dieron aportes valiosos personas que trabajaban en artes gráficas, radio, prensa y televisión. Todos comprobamos que tenemos una tarea inmensa en el campo de los medios de comunicación para la Evangelización y específicamente para el apostolado Bíblico.

Una decisión importante que se adoptó fue la de realizar el próximo año un taller de Pastoral Bíblica con personas que a su vez puedan realizarlos en cada uno de los países centroamericanos.

Perú – CEEC

Orientaciones para la lectura de la Biblia



¿Por
dónde
empezar?

Te encuentras ahora frente a tu Biblia y de repente no sabes por dónde empezar.

Podrías empezar por el Génesis, pensando leer todo seguido hasta el Apocalipsis... pero tarde o temprano te quedarías por el camino.

Para el católico, el Nuevo Testamento es el eje de su vida cristiana



Se supone que ya has tomado contacto con el Nuevo Testamento; de lo contrario deberías empezar por allí, como te lo aconseja la introducción de su Biblia.

Todo el Antiguo Testamento anuncia y prepara la venida de Cristo.

Otra forma buena es leer un libro de cada parte de la Biblia para ir variando el estilo; estas partes son:

Antiguo Testamento:

Libros Históricos — P. 3

Libros Proféticos — P. 481

Libros de Sabiduría — P. 749

Nuevo Testamento:

Evangelio y Hechos — P. 5

Cartas — P. 268

Dedica también un tiempo suficiente para estudiar las introducciones a cada libro y las páginas especiales señaladas al pie del índice general.

Leer la Biblia hoy aquí

Leer la Biblia, actualmente, en nuestro continente en buena parte desnudado, analfabeto y saqueado por los poderosos de este mundo no es igual que leerla en una sociedad opulenta, industrializada y materializada.



Según el medio ambiente del lector, la Palabra de Dios tiene otra resonancia, plantea nuevas exigencias.



Quiere establecer con los hombres de buena voluntad las condiciones necesarias de Justicia, Amor y Paz para que venga su Reino.

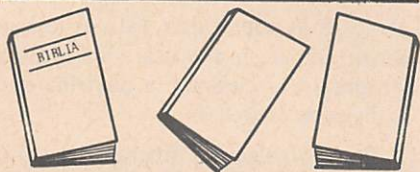
Aprenderás día a día, a leer tu propia vida así como los acontecimientos de la historia a la luz de la Palabra de Dios.

Dios actuó en la historia de un pueblo concreto, en un país determinado. Este mismo Dios sigue actuando en la historia de la Iglesia y de los cristianos de cada nación.



Así descubrirás que por su palabra y a través de los acontecimientos, Dios te interpela, A este mismo Dios debemos darle una respuesta personal y concreta en nuestra vida.

Para qué sirven estas notas



Por más sagrado que sea este libro, es un libro muy antiguo; por eso contiene unas cuantas dificultades de lectura y comprensión.

Una traducción puede pretender la sencillez, con el lenguaje del pueblo; pero no deja de ser una traducción que debe respetar el texto original con sus expresiones, palabras y alusiones no del todo asequibles a los hombres de hoy.



No todo lo que se nos ocurre al leer la Biblia tiene garantía de ser inspirado por el Espíritu Santo.



Cristo ha confiado a sus apóstoles y a sus sucesores la misión de enseñar a todos los pueblos a cumplir todo lo que El les había encomendado. Por eso, el Magisterio de la Iglesia tiene autoridad, y además una larga experiencia, para orientarnos en una mejor comprensión del contenido doctrinal de la Biblia.

Por eso la Biblia Latinoamericana

se ha preocupado de guiar al lector, con notas, explicaciones y comentarios llenos de ciencia, pero tan sencillamente presentados, que se entienden sin mucho esfuerzo y facilitan enormemente la lectura.

Las anotaciones a pie de página no se confunden de ninguna manera con el texto bíblico.

Leer la Biblia en comunidad

Muchísimos cristianos en América Latina han descubierto las riquezas insospechadas de la Palabra de Dios al leerla y reflexionarla en comunidades cristianas.

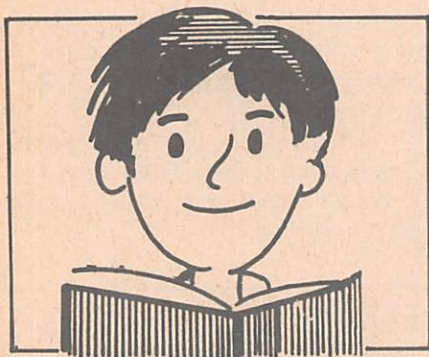
La lectura individual, meditativa de la Biblia es invaluable y siempre re-



comendable; pero se hace más interesante y provechosa aún, si va acompañada con lecturas en comunidad.

Si ya tiene la gran ventaja de participar en una de estas comunidades, sigue nomás. Si no, formulamos votos para que la encuentres pronto.

Pueden ser comunidades bien estructuradas, y pueden ser también comunidades más amplias, tales como los cursillos y sesiones bíblicas, los encuentros de agentes pastorales, además de actos litúrgicos parroquiales donde se dé lugar adecuado a la Palabra.



De hecho las comunidades son generalmente los lugares más apropiados para transformar en vivencia la palabra del Señor, para entenderla, asimilarla, celebrarla y hacerla efectiva en la transformación del mundo.

Al solidarizarnos en comunidades verdaderamente cristianas y comprometidos, nos situamos en las condiciones que ayudan a una comprensión mejor, vital y vivida de la Palabra de Dios.

“Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica”.

(Lc. 11, 28)

Para concluir, dejamos a tu meditación esta anécdota, tomada de la vida de San Francisco de Asís, la cual resume todos los objetivos que nos debemos proponer al leer el Evangelio: PRACTICARLO.

“Cierta día se leía en la iglesia el Evangelio que narra cómo el Señor había enviado a sus discípulos a predicar.

Al instante San Francisco exclamó: ¡Esto es lo que quiero, esto es lo que anhelo poner en práctica! y en seguida se apresura a cumplir la doctrina que acababa de escuchar.

Pues, prosigue el biógrafo, el santo nunca fue oyente sordo del Evangelio sino que, confiando a su feliz memoria cuanto oía, procuraba cumplirlo a la letra sin tardanza.



La C.E.E.C. estará siempre a tus órdenes. Nos gustaría recibir noticias tuyas, así como tus sugerencias, para servir mejor.

Brasil

Mes de la Biblia 1.982: biblia y educación

Gran promoción del SECRETARIALDO REGIONAL LESTE II DE LA CNBB. Para la difusión cuenta con la colaboración de los secretariados regionales de la CNBB y de los centros de difusión de Ediciones Paulinas. Cada año se agota con más rapidez el material de ayuda, cada vez en más cantidad, para el mes de la Biblia.

Para 1982 ya está muy adelantada la preparación del material. El tema será "BIBLIA Y EDUCACION", y el lema "DE ONDE VEM ESTA SABEDORIA?" Mt. 13, 54. Sigue, pues, la misma línea de la campaña de la Fraternidad.

1.1 OBJETIVO PERMANENTE

Puede ser formulado en tres niveles:

1.1.1 Atraer la atención sobre la Biblia

¿Cómo? A través del conjunto de actividades del mes de la Biblia y a través de mensajes dirigidos a todo el pueblo por los diversos medios de comunicación social. ¿Para qué? Para mostrar que la Biblia es fuente de rica experiencia humana e inspiración para la fe de los cristianos de hoy.

1.1.2 Animar las personas a realizar una lectura provechosa de páginas selectas de la Biblia. Hay que cuidar de que los textos bíblicos tengan su plena dimensión:

- La dimensión de **experiencia humana**, de la cual surgen y la que los textos quieren comunicar;

- La dimensión de **mensaje actual** por la cual interpelan y cuestionan nuestro presente;
- La dimensión **teológica**, según la cual ponen al hombre en comunicación con Dios.

1.1.3 Estimular la formación y seguimiento de los círculos bíblicos y de las comunidades eclesiales de base.

Le lectura de la Biblia no basta. Sobre todo cuando ella conserva en muchos ambientes incluso cristianos, un carácter demasiado individual, pietista, "Terapéutico". La Biblia no debe ser reducida solamente a un libro que inspira buenos sentimientos, alivia en la angustia y el dolor, alimenta la piedad personal. Sin negar esos aspectos, el mes de la Biblia se propone estimular la formación de grupos y comunidades donde la Biblia pueda ser lo que realmente es: **El libro de la comunidad**: tanto por su origen como por su destino.

Meditada en grupos de pequeñas comunidades la Biblia:

- Deja de ser un libro difícil y comienza a hablarnos hoy.
- Vuelve a ser uno de los grandes medios de formación de nuevas comunidades de fe: círculos bíblicos y comunidades eclesiales de base.
- Ayuda a amar y profundizar una dimensión permanente de la vida cristiana: meditar sobre la presencia de Dios en nuestra historia para una transformación del ambiente.

1.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

1.2.1 Servir de evaluación y seguimiento de la Campaña de la Fraternidad de 1982.

La Campaña de la Fraternidad de este año aborda un tema muy amplio y que, sin duda, siempre requerirá una atención prioritaria. **La educación.** El mes de la Biblia ofrece una oportunidad para retomar y, en ciertos aspectos, profundizar la temática de la Campaña de la Fraternidad.

Ante todo se puede retomar la misma Campaña de la Fraternidad bajo diversas formas; por ejemplo:

- Evaluación de los resultados de la Campaña.
- Reanimar la reformulación de proyectos y actividades que la Campaña de la Fraternidad inicia.
- Realización de tareas y proyectos que exigen un esfuerzo continuado a largo plazo.

También el mes de la Biblia ofrece una oportunidad para profundizar a la luz de la Biblia, el sentido cristiano de las actividades y experiencias realizadas durante la Campaña de la Fraternidad y en general en el campo de la Educación.

En fin, el mes de la Biblia ofrece una oportunidad de promover nuevas iniciativas en el campo de la cultura y educación popular, estimuladas justamente por el contacto con la Biblia y por una nueva conciencia de los valores y posibilidades del pueblo.

Así, el mes de la Biblia puede contribuir a evitar un riesgo, muchas veces denunciado por agentes de pastoral: el de acumular desordenadamente diversos programas pastorales (Campañas, meses, semanas, etc.) y pasar apresuradamente de uno a otro, sin dar el

tiempo necesario para terminar un proyecto y para profundizar un tema.

1.2.2 Ofrecer a las comunidades la oportunidad de descubrir y valorar la sabiduría del pueblo.

La Biblia, especialmente la enseñanza de Jesús y sus parábolas, indican un camino de descubrimiento y de reconocimiento de la sabiduría del pueblo. "¿De dónde le viene esta sabiduría y estos milagros"? Preguntaban los contemporáneos de Jesús (Mt. 13, 54).

El mes de la Biblia de 1982 es una oportunidad para que las comunidades cristianas de base descubran y promuevan los valores de la cultura popular, como descubrieron y reconocieron sus propios valores. En los últimos años, muchas comunidades de base realizaron cosas nuevas, verdaderos "milagros" en la renovación de su vida, de sus relaciones, de su medio. ¿Por qué no reflexionar sobre eso, confirmarlo y celebrarlo?

Los que no están insertos en comunidades de base, pueden revisar su situación y actitudes en busca de una relación nueva, más positiva y más cristiana, para con el pueblo y sus expresiones genuinas de cultura.

1.3 LECTURA SUGERIDA: LAS PARABOLAS DE JESUS

El mes de la Biblia tiene, entre sus objetivos, el de estimular la lectura de páginas selectas de la Escritura. No se trata sólo de iniciar genéricamente la lectura de la Biblia. Se trata de ayudar a descubrir la profundidad y la actualidad del libro sagrado a partir de un texto que esté especialmente relacionado con el tema del año.

Para el mes de la Biblia de 1982 proponemos como texto LAS PARABOLAS DE JESUS. ¿Por qué?

Las parábolas son una forma típica de enseñanza de Jesús. Ellas nos colocan ante una forma literaria que Jesús usó frecuentemente con complacencia. Las parábolas reflejan además de un modo característico, la propia concepción que Jesús tenía de su "Enseñanza" y, mejor aún, de su relación con los oyentes.

Efectivamente las parábolas no son "enseñanza" terminada. No son respuestas cerradas. Son, por su propia estructura, instrumentos de reflexión. El oyente de la parábola se ve obligado a reflexionar y a tomar una posición. No puede dejar de participar. Además muchas de ellas tienen explícitamente la forma de una interrogación.

Jesús no acostumbraba a explicar las parábolas; es tarea del oyente buscar la interpretación.

De las primeras interpretaciones figuran algunos trozos en los propios Evangelios, trozos que nos revelan cómo los antiguos cristianos aplicaban a su vida y situación las parábolas de Jesús.

Las parábolas revelan también que Jesús quería principalmente suscitar una actitud en sus oyentes y llevarlos a la acción. No tanto justificar un comportamiento de Jesús y de Dios. De todas maneras las parábolas no hablan tanto de doctrinas y conocimientos cuanto de acción y comportamiento. Quieren educar al oyente a obrar correctamente, a vivir bien, a avanzar en el camino recto.

LIBROS

LIBROS

LIBROS

CELEBRANDO NUESTRO COMPROMISO

Equipo de promoción de comunidades cristianas, Choluteca

Celebraciones de la Palabra de Dios Ciclo "B" (1.982-1.985-1.988)

Primera Parte: Adviento a la Ascensión Honduras

Dirección: Equipo de Promoción de Comunidades Cristianas, Apartado 40, Choluteca, Honduras, C.A.

Se trata del conocido material de Choluteca para la celebración de la Palabra, totalmente renovado.

PRINCIPALES DIFICULTADES EN LA LECTURA DE LA BIBLIA

P. Dionisio Potvin

y el equipo del Instituto Socio-Religioso Juan XXIII

(Punto de Vista Católico)

Dirección: Instituto Socio-Religioso

Juan XXIII

Apartado Postal 847

Tegucigalpa, D.C.

Honduras, C.A.

LIBROS

LIBROS

LIBROS

LAS IGLESIAS EVANGELICAS DE GUATEMALA

Luis Corral Prieto, S.D.B.

No. 13 de la Revista Estudios Teológicos del Instituto Teológico Salesiano, Guatemala

Dirección: Instituto Teológico Salesiano 20 Ave. 13-45, Zona 11 Guatemala

Documentado estudio sobre un tema que es de gran actualidad y que servirá no sólo para Guatemala sino para otros países del continente.

SAN PABLO Y SUS CARTAS

Lic. José Francisco García Bauer

Sociedad Bíblica Arquidiocesana, Guatemala, C.A.

Dirección: Sociedad Bíblica Arquidiocesana, Guatemala, C.A. 3a. Calle 2-48 Zona 1

CELEBRACIONES DOMINICALES DE LA PALABRA

Mons. Alejandro A. Vásquez Pinto

Apartado 9106, Zona 6, Panamá



ADVENIAT EVANGELIZA

Un millón de ejemplares del Nuevo Testamento para América Latina

NUEVO TESTAMENTO PUEBLA

En formato cómodo, buen papel, encuadernación sólida, traducción en lenguaje popular, abundantes notas pastorales, orientaciones de Puebla incorporadas a las notas. Se han enviado proporcionalmente a cada diócesis de América Latina.

SERVICIO A LOS PLANES DE PASTORAL

No se ha querido "distribuir" Nuevos Testamentos. Se ha pretendido colaborar con los programas de Apostolado Bíblico que tiene la diócesis. El pueblo tiene hambre de la Palabra de Dios. Muchos planes quedan limitados por carencia de Biblias.

IDENTIDAD CATOLICA

La Biblia se ha convertido en Instrumento de proselitismo en manos de grupos religiosos sectarios. Se necesita vigorosa acción bíblica para contrarrestar esta acción.

FINANCIAMIENTO

ADVENIAT, los católicos alemanes, ha regalado el millón de ejemplares a la diócesis. Cada obispo ha pagado transporte y gastos de nacionalización. Lo que se ha podido recuperar con las ventas a bajo precio ha servido para la Pastoral Bíblica.

EVALUACION

Muchos obispos claman, con grande interés, porque ADVENIAT repita la acción en mayores proporciones. Otros esperan que se ofrezca del mismo modo la Biblia entera.

AGRADECIMIENTOS

Todos aplauden y agradecen la grande ayuda de ADVENIAT. El mejor don es LA PALABRA DE DIOS.